



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA  
**Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado"**

\* \* \*

**Curso de Experto Universitario en Investigación Criminal**

Módulo/asignatura: Respuestas político-criminales a la delincuencia  
internacional: narcotráfico y terrorismo

**Trabajo fin de curso de  
Dña. Nieves Taléns Cerveró**

Tutor: Prof. Ricardo Magaz

**EL TERRORISMO YIHADISTA**

## **RESUMEN**

La invasión de Afganistán por parte de la Unión Soviética en 1978 dio lugar a la aparición de la insurgencia afgana, cuyos miembros serían conocidos mundialmente como Muyahidin, y de cuyas filas emergió un hombre, Osama Bin Laden, quien comenzó a impulsar un “ejército” que, con el nombre de “Al Qaeda”, se lanzaría a la lucha, minando la moral de las tropas soviéticas en la zona. Bin Laden comprobó que el régimen talibán le ofrecía, además, la oportunidad de actuar contra aquellos intereses del mundo Occidental que no comulgaban con sus creencias integristas.

Al Qaeda, ya como red franquiciada, emitió en su momento instrucciones sobre la guerra personal que debe llevar a cabo todo musulmán, matando principalmente a ciudadanos estadounidenses -civiles y militares-, así como a sus “aliados” donde quiera que se encuentren, e independientemente de su nacionalidad.

El ejemplo más estremecedor de esta declaración sería la muestra de desprecio por la vida en el ataque terrorista del 11-S sobre las torres gemelas de Nueva York, que causaron la muerte a cerca de 3.000 personas, seguido desde entonces por infinidad de atentados en diversas partes del planeta, incluido el del 11-M en Madrid, con 191 víctimas.

## **ÍNDICE**

### **Resumen**

- 1. El Islam político y el terrorismo yihadista global**
- 2. La islamización progresiva de las sociedades árabes**
- 3. Del Islam político al terrorismo yihadista**
- 4. Las redes de terrorismo islamista en España**
- 5. Implantación del terrorismo islamista en España y resto de Europa**
- 6. Perspectivas de futuro y posibles líneas de actuación**

## **7. Las raíces del monstruo**

- Atentados integristas islamistas

## **8. Los islamistas paquistaníes como principal amenaza para Europa**

## **9. Terrorismo yihadista global**

- Yihadismo global
- Agentes de reclutamiento en Europa
- Medios de comunicación árabes y cobertura relacionada con el terrorismo
- Evolución histórica de los medios de comunicación árabes: de una prensa de régimen a los medios de comunicación globales

## **10. El terrorismo yihadista en España, después del 11-M**

- Procedencia nacional de los detenidos y distribución geográfica
- Funciones realizadas por las redes yihadistas
- Relación de las redes con organizaciones yihadistas
- Redes integradas en una organización superior

## **11. Redes de base**

## **12. Sistemas de reclutamiento y movilización**

- Mezquitas y oratorios
- Prisiones
- Otros lugares

## **13. La muerte de Osama Bin Laden**

## **14. Otros integrantes de la cúpula de Al-Qaeda**

**Palabras clave:** Musulmán, islam, yihad, suní, chiii, wahabismo, salafismo yihadismo, yihad Islamica, Bin Laden, Ayman al Zawahiri.

## **1. EL ISLAM POLÍTICO Y EL TERRORISMO YIHADISTA GLOBAL**

Una primera puntualización a la hora de enfocar el terrorismo de inspiración yihadista es diferenciar el Islam político del yihadismo como inspiración para organizaciones que utilizan la violencia con fines políticos.

Es un error hablar del “mundo musulmán”. Musulmán, es la persona que practica el Islam. Su mundo es el mundo Islamico o bien la Comunidad Musulmana. Al hablar del mundo árabe debemos tener en cuenta que la Liga

Árabe incluye 23 Estados en los que, al menos, vive una mayoría árabe. Tienen en común, además, el Islam como religión mayoritaria y la lengua árabe como idioma oficial. El concepto de “mundo Islamico” es más amplio. La UMMA reúne a todos los países de confesión mayoritaria Islámica, independientemente de que el árabe sea o no el idioma oficial. Hablaríamos entonces de 57 países (de Indonesia a Marruecos, de las Comoras a Kazajistán) y de unos 1.400 millones de personas.

Existen importantes comunidades Islámicas en EE.UU. (entre seis y ocho millones de personas) y en la U.E. (quince millones). En China su número está en constante crecimiento. Se estima que la próxima generación tendrá 200 millones de musulmanes. En Xingiang y en África Occidental se está dando un fenómeno de expansión debido a la influencia saudí. Esta expansión tiene que ver con los medios que se aportan: escuelas, financiación de infraestructuras, alfabetización..

A la hora de estudiar el Islam debemos detenernos en dos claves a identificar: el nacimiento del Islam y la identificación y diferenciación de los musulmanes (practicantes, fundamentalistas, yihadistas).

El Islam tiene cinco pilares, sobre los que cualquier jurista puede establecer una doctrina:

- **Shahada** (Fe): No hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta.
- **Salat** (Oración): Obligación de rezar cinco veces al día. Tiene una interpretación flexible por lo que no existe un horario fijo para la Oración.
- **Zakat** (Limosna o Azaque): Se trata de un impuesto de la comunidad que oscila entre el 2,5% y el 10% de los ingresos.
- **Ayuno** (Som): Ayuno en el mes de Ramadán desde el alba al ocaso.
- **Peregrinaje** (Hajj): Peregrinaje una vez en la vida a la Meca (a la Kaaba)

- **Yihad:** Guerra Santa para defender “Dar al Islam” de fuerzas extranjeras en el territorio del Islam. Existe también una interpretación sobre llevar la lucha fuera de él.

El sexto pilar se añade cuando comienza el Islam político en los años 50 y 60. Se trata de la visión yihadista, de una visión utópica del siglo VIII (el Gran Califato), pese a que aún no ha dejado de ser una minoría muy ruidosa.

Existen múltiples interpretaciones del concepto de Yihad:

**Yihad Menor:** sería la Guerra Santa contra quienes atacan la comunidad musulmana.

**Yihad Mayor:** sería el esfuerzo personal por entender a Alá y a Mahoma, una interpretación de la Religión y su aplicación a la vida.

La interpretación de la Yihad Menor da por resultado dos formas de lucha armada: el **Yihad Defensivo**, que sería la defensa de los territorios del Islam de la invasión de fuerzas extranjeras (cuyo ejemplo veríamos en Irak, Palestina o Chechenia), mientras que el **Yihad Ofensivo** trataría de llevar la lucha fuera de los territorios del Islam.

Las dos principales ramas del Islam son la **Suní**, basada en la interpretación del Corán (la revelación de Dios al Profeta y Dichos del Profeta) y en la Sunna (tradición por la que el Califa es el sucesor del Profeta con liderazgo político y religioso), y la **Chií**, basada en la relación de consanguinidad con el Profeta, lo que configura la Shía.

Los Chiíes están principalmente en Siria, Líbano, Baherin y, sobre todo, en Irán y el sur de Irak. La Sunna desarrolla una doctrina política más radical, y cabe aclarar que Al Qaeda y la revolución iraní no tienen nada que ver: La lucha armada iraní es de concepción nacionalista, tanto en Irán como en el Líbano. Aquí es destacable un apunte: Hizbulá inicia la primera campaña sistemática de atentados suicidas en su lucha contra Israel, algo que los grupos armados Islamicos no se plantearon ni siquiera contra enemigos materialmente

superiores como la Unión Soviética. La utilización de la táctica suicida es un fenómeno de mimetismo, de imitación de la estrategia de Hizbulá en el Líbano.

La Sunna (Tradición) tiene cuatro escuelas o corrientes ideológicas y jurídicas, de las que surgen dos interpretaciones radicales:

**Wahabismo** o Jambalismo (Jambali), que es una interpretación rigurosa y literal del Corán en sus términos más absolutos.

**Salafismo**, que interpreta la tradición de un modo incluso más literal que el wahabismo.

El Corán surge en un entorno muy difícil (el desierto de Arabia), por lo que sus preceptos son muy duros, algo que las corrientes wahadí y salafí interpretan literalmente.

En la segunda mitad del siglo XX, Arabia Saudí se encuentra con cantidades ingentes de divisas debido a la crisis del petróleo, lo que utiliza para expandir su interpretación literal del Corán más allá de sus fronteras, hacia África, el Magreb, el Sureste Asiático e incluso Europa.

En Marruecos, por ejemplo, el régimen es pobre, carente de recursos naturales, con problemas de legitimidad y una guerra con el Sáhara, además de el problema de dar a su población educación e infraestructuras. Hassan II llega a un acuerdo con Arabia Saudí para recibir financiación a cambio de instaurar una lectura oficial del Corán próxima al Wahabismo. Una lectura rigorista del Islam, además de la participación marroquí (permiso para que sus voluntarios acudan a luchar) en los esfuerzos bélicos de Afganistán, Bosnia, Filipinas, Chechenia y Daguestán. El Salafismo, sin embargo, va más allá del Wahabismo; hay casos que no consideran "su lucha", como por ejemplo atentar fuera de los territorios del Islam.

En su concepción global, los islamistas consideran a su religión la única ideología capaz de movilizar a las masas, dada la carencia de élites que conforma dicha fe.

Respecto a una posible incitación al uso de tácticas de terror en el Corán, en la Azora (capítulo) 8, versículo 60, dice:

*"Preparad toda la fuerza [...] aterrorizad al enemigo de Dios".* Del concepto Ardak (aterrorizad), viene el concepto lhabi (terrorista o quien aterroriza).

## **2. LA ISLAMIZACIÓN PROGRESIVA DE LAS SOCIEDADES ÁRABES**

Existe una islamización progresiva desde principios de los años 90. Gran parte de los países árabes consiguen su independencia en la primera mitad del siglo XX, lo que trajo gobiernos nacionalistas y pan-arabistas. Estos gobiernos consiguen cierto nivel de desarrollo, pero crean un vacío de esperanza ideológica que ocupan los islamistas, estudiantes y profesionales que son llevados al activismo islamista en lo político. Ello crea una vía libre a la contestación política que monopolizarán los islamistas, que aprovechan tanto el fracaso de los regímenes en modernizar las sociedades como la crisis de identidad que crea este desconcierto ideológico.

Predomina la identidad musulmana sobre la identidad nacional, los musulmanes se identifican antes con su religión que con su país, a diferencia de los cristianos que conviven con ellos.

El objetivo de los islamistas es "islamizar la modernidad", no modernizar el Islam. Se comunican a través de mensajes claros y sencillos, arropados con recursos y financiación a través de la ayuda saudí y de la generación de productos propios.

Identifican tres problemas claves para explicar su situación:

- 1.- Secularización de la sociedad, regímenes apóstatas y Occidente.
- 2.- Identifican como apóstata a cualquier régimen,,generalmente dictaduras, que no cumplen con los preceptos del Islam. Además

identifican a Occidente como un poder opresor, tanto en lo económico como en lo cultural.

3.- Proponen un progreso a su "época gloriosa" (el Califato) a través del Islam.

Los regímenes autoritarios de los países árabes se defienden de la contestación islamista atribuyendo la responsabilidad del fracaso de su desarrollo a Occidente, a quién identifican como "enemigo único". Se acude al mito del "pasado glorioso" para conseguir el apoyo de las masas y plantean el Islam como solución para tratar de reparar la identificación cultural.

Existen cuatro escenarios de conflicto claves para comprender los contenidos de los medios de comunicación árabes, la contestación islamista y el terrorismo Qaedista.

- El conflicto Árabe-Israelí. (Creen en un complot judío para subyugar a los árabes).
- Irak como gran polo de atracción de Al Qaeda).
- Impacto de la Guerra Global contra el terror de EE.UU.
- Afganistán como único régimen puramente islamista que ha existido en las últimas décadas.

Por un lado, muchos Mujhadeen tienen por intención llegar a Irak para luchar. La guerra antiterrorista desvela pactos entre EE.UU y regímenes árabes, lo que tiene un efecto demonizador para ambos.

Afganistán ha sido el lugar de nacimiento y formación de Al Qaeda y otros grupos yihadistas, además de significar el derrocamiento de un Gobierno Islamico (máxima inspiración del islamismo político: Un estado que cuida que se cumplan los preceptos del Islam.)



### 3. DEL ISLAM POLÍTICO AL TERRORISMO YIHADISTA

No todo el Islam político tiene principios modernos, existe un islamismo político moderado (haraki) calificable como "activista". Aspira a gobernar en sus países por métodos no violentos, participando en el sistema político. Por ejemplo, el partido "Justicia y Desarrollo" marroquí, cuyas aspiraciones son una monarquía democrática, un sistema "parecido al español" y un manifiesto rechazo al sistema democrático, pese a que participe en él. Propone como forma de gobierno un califato organizado en "Shuras" (Consejos). Está inspirado en el FIS (Frente Islamico de Salvación Argelino).

Cabe resaltar el slogan para las elecciones a las que se presentó, y ganó, en 1991, "Las primeras y las últimas".

También es notable la actividad del Islamismo social moderado (Taqlidi) y un islamismo Misionero (Daawa). Algunos terroristas han militado en partidos moderados de los que han pasado a una militancia más radical.

Las aspiraciones del Islamismo político podrían resumirse en la creación de Estados Islamicos, de cara a instaurar un califato global, y en expresiones muy violentas debido, tanto a las características del Islam como a su confrontación con regímenes autoritarios. De ahí que se pueda afirmar la existencia de dos tipos de islamismo: moderado o no violento, y Yihadista.

El partido islamista **Haraki** condena públicamente los atentados de Al Qaeda, prefiriendo los métodos violentos, la concienciación Islamica de la sociedad y el poder. Se trata más bien, de una conquista de los "corazones y las mentes" con templanza, sin prisas, con proyectos a cien años. Otros ejemplos de partidos Islamistas son el de **Erdogan**, que gobierna en Turquía y diversas facciones de Hamás, movimiento más nacionalista que Islamista y que no se le puede calificar de yihadista pese a que la segunda intifada se haya islamizado.

**Taqlidi** (tradicional) no participa en las elecciones, ya que se trata de un islamismo social, y de hecho propugna la no participación en procesos electorales.

En el caso de “**Justicia y Caridad**”, rechaza tanto al Rey como al sistema marroquí, por considerarlos "occidentalizantes". Trabajan en el ámbito social: escuela, orfanatos, tejen una red de asistencia social para ganarse a la población y siguen una doctrina tolerante y mística; provienen de la rama sufi, que preconiza la no violencia.

**Daawa** (proselitismo misionero). También condena la violencia. Quiere un Estado Islamico mundial inspirado en el modelo Saudí. Se da en América y Europa, donde crean sus propias escuelas y mezquitas. Por ejemplo, en los EE.UU. identifican el origen africano con el Islam y reclutan seguidores entre las clases más pobres para "encauzarles en el camino de Dios". Un ejemplo claro está en la mezquita de la M-30 de Madrid.

#### **4. LAS REDES DE TERRORISMO ISLAMISTA EN ESPAÑA**

Durante los últimos años, se ha constatado la presencia de redes de terrorismo islamista en Europa y en nuestro país. En el futuro esas redes podrían convertirse en una amenaza directa contra la seguridad de los españoles.

En teoría, España es objetivo de la Yihad Global promovida por Al Qaeda. A los ojos de los terroristas, nuestro país forma parte de la conspiración mundial de los "cruzados y judíos" para acabar con el Islam. Desde hace décadas somos aliados de EE.UU. y la cooperación con Washington en la lucha internacional contra el Terrorismo se intensificó marcadamente tras los atentados del 11 de septiembre. Según la Declaración de Guerra firmada por Bin Laden en 1998, *"La misión de matar a los americanos y a sus aliados -civiles y militares- es un deber individual de todo musulmán que puede realizar en cualquier país en el que sea posible."* Por ello, para los que siguen la Yihad Global promovida por Al Qaeda, el asesinato de españoles puede formar parte de misiones futuras. De hecho, tres compatriotas murieron en mayo de 2003 cuando un grupo de suicidas relacionados con la red terrorista se volaron en la Casa de España de Casablanca.

Nuestro país lleva sufriendo desde hace décadas la actividad asesina de ETA.

Pero en los últimos años el ocaso operativo de esa banda terrorista está coincidiendo con noticias esporádicas sobre detenciones de células de la red Al Qaeda o de otros grupos de terrorismo islamista. Para muchos sólo se trata de episodios anecdóticos que han adquirido un relieve particular después del 11 de septiembre. Por el momento no han despertado demasiada atención en la opinión pública, aunque eso podría cambiar si nuestro país se convierte en escenario de atentado de dichos grupos, pero, ¿qué actividades realizaban hasta ahora?, ¿qué puede llevarles a practicar el terrorismo en territorio español?

## **5. IMPLANTACIÓN DEL TERRORISMO ISLAMISTA EN ESPAÑA Y RESTO DE EUROPA**

Las actividades del terrorismo islamista en España se remontan a 1995 cuando un atentado acabó con la vida de dieciocho personas e hirió a otras cien al hacer explosión una bomba en un restaurante cercano a la por entonces base norteamericana de Torrejón, después de la masacre realizada por ETA en Hipercor, que constituyó la acción terrorista que más víctimas se había cobrado en la historia reciente de nuestro país. Fue reivindicada por el grupo Yihad, pero no hubo detenciones y pocos son los detalles que se conocen al respecto. El nombre no alude necesariamente a los grupos egipcios y palestinos denominados de la misma manera, sino al concepto genérico de Guerra Santa. Por el objetivo elegido (personal norteamericano) y por el contexto temporal, es probable que se encontrase detrás la mano de algún régimen adversario de Estados Unidos.

Sin embargo, el asentamiento de células y redes de terrorismo islamista en España es más reciente. Las primeras detenciones tuvieron lugar en 1997, lo que indica que el inicio de los contactos y el traslado de residencia de los terroristas comenzaron a principios de la década de los noventa. Es en esos años cuando estalló la violencia civil en Argelia y por eso el Grupo Islamico Armado (G I A) y el Frente Islamico de Salvación (FIS) trasladaron parte de su infraestructura a la retaguardia europea. Las células y líderes ideológicos de esos movimientos no permanecieron pasivos en su nuevo hogar. Desde países

como Gran Bretaña, Francia, Italia, Alemania, Bélgica, Holanda y España organizaron aparatos de propaganda dirigidos a deslegitimar al régimen militar argelino ante los gobiernos europeos pero sobre todo ante las comunidades magrebíes asentadas en el viejo continente. También entraron en relación con otros grupos islamistas exiliados y perseguidos en sus propios países potenciando así las redes de radicales y yihadistas implantadas con anterioridad en Europa. Las acciones de propaganda fueron acompañadas por otras directamente relacionadas con la recaudación de fondos, reclutamiento de voluntarios, compra de armas, falsificación de documentos y relevo y descanso de las células combatientes.

Las actividades de los grupos argelinos no se ciñeron al conflicto abierto en el país. El terrorismo siempre tiene una dimensión internacional que en este caso concreto se vio acentuada por su conexión con la yihad global promovida por Al Qaeda. Tanto el GIA como el Ejército Islamico de Salvación (brazo armado del FIS), contaban entre sus miembros con veteranos de la guerra de Afganistán. Osama Bin Laden mantuvo desde el comienzo una importante conexión con el GIA y posteriormente, miembros del grupo pasaron por los campos de entrenamiento que Al Qaeda compartía con el régimen islamista de Sudán. Esa relación entró en quiebra a partir de 1997 cuando la deriva brutal que adoptó el GIA, plasmada en la matanza de cientos de civiles a sangre fría, le distanció de las redes yihadistas internacionales. Bin Laden favoreció entonces el nacimiento de una nueva facción denominada "Grupo Salafista por la Predicación y el Combate", que desde entonces ha colaborado con la red global de Al Qaeda y que actualmente representa para el régimen argelino una amenaza superiora la del cada vez más descompuesto Grupo Islamico Armado.

La mutación que durante la década de los noventa experimentó el yihadismo argelino exiliado en Europa fue acompañada por la implantación de nuevas células de Al Qaeda en Occidente. Este hecho supuso un salto cualitativo. Hasta entonces las redes argelinas y de otros grupos perseguidos en sus países de origen (tunecinos, egipcios, saudíes, jordanos, marroquíes, etc.), utilizaban el continente europeo en primer lugar como refugio y después como retaguardia del frente abierto contra los regímenes apóstatas de sus

respectivos Estados. Con el fin de no dañar esa profundidad estratégica que les proporcionaba el asilo europeo, los yihadistas y grupos islamistas radicales procuraron no llamar la atención y sobre todo no dañar los intereses de las naciones anfitrionas. La única excepción fue Francia que durante 1995 y 1996 sufrió una ola de atentados promovidos por el GIA que buscaban poner término a la ayuda que París prestaba al régimen argelino. El balance total de víctimas fue de ocho muertos y de ciento cuarenta heridos. Según las autoridades francesas, los atentados iniciales fueron perpetrados por terroristas profesionales, pero los posteriores fueron obra de terroristas aficionados (activistas automotivados o imitadores poco sofisticados procedentes de la comunidad argelina en Francia). Salvo esos episodios que posiblemente se debieron a política personalista y particularmente agresiva de Yamel Zituni, Emir del GIA durante ese período, el resto de grupos optaron por una política de discreción y seguridad.

Sin embargo el establecimiento de las células de Al Qaeda tenía un significado diferente.

Por entonces la Yihad Global ya se planteaba como objetivo directo a los países occidentales. La cabeza de la serpiente era Estados Unidos, pero eso no excluía a sus aliados europeos. En esas circunstancias la aparición de células de Al Qaeda respondía a una estrategia distinta de la adoptada por el resto de grupos radicales. Se trataba de los primeros escalones de un despliegue ofensivo. Las pautas de actuación eran similares a las de los otros grupos (propaganda, recaudación de fondos, reclutamiento y otras tareas de apoyo), pero en este caso preparaban el ataque que Occidente iba a sufrir en su propio territorio. Para su implantación en Europa y Norteamérica, Al Qaeda se valió de redes preexistentes de yihadistas y grupos radicales. Las células de Al Qaeda se daban apoyo entre sí y se valían de la libertad de desplazamiento que les facilitaba el espacio interior de Schengen. También mantenían contacto con las situadas entre el otro lado del Atlántico, en Estados Unidos y en Canadá. Al mismo tiempo, la presencia creciente de Al Qaeda en el territorio europeo motivó que los grupos radicales, que cada vez veían más difícil la victoria en su país de origen, acabasen sumándose a la Yihad Global. La cooptación fue exitosa en muchos casos, como evidencia el origen magrebí, marroquíes, argelinos y tunecinos, de numerosos miembros de las células

europeas de Al Qaeda. Esas organizaciones no sólo apoyaron las actividades de la red en el viejo continente, sino que también contribuyeron a la causa de Al Qaeda en otros lugares del planeta. A través de su infraestructura reclutaron a jóvenes radicales para enviarlos a los campos de entrenamiento de Afganistán y recaudaron fondos con los que financiaron a los muyahidines en conflictos como el de Chechenia.

Tras dedicar la segunda mitad de los noventa a preparar el terreno, Al Qaeda se decidió a golpear a los "cruzados" en su propio territorio. A finales de la década, llegaron a Europa al menos dos nuevas células de Al Qaeda entrenadas en Afganistán y esta vez con la clara intención de atacar objetivos simbólicos en el viejo continente. Uno de ellos era el autodenominado "Comando Meliani", asentado principalmente en Frankfurt y el otro la célula italiana liderada por el tunecino Essid Sami Ben Khemais. Esta última estaba compuesta mayoritariamente por magrebíes y también tenía encomendadas funciones de logística. En fechas algo posteriores ingresaron en academias de vuelo norteamericanas varios de los que iban a ser los pilotos suicidas del 11 de septiembre. Pero en la mayor parte de los casos, este despliegue fue desarticulado con éxito antes de atacar sus objetivos. En diciembre de 1999 se detuvo al argelino Ahmed Ressaym cuando transportaba una bomba de Canadá a Estados Unidos con la intención de hacerla estallar en el aeropuerto de Los Ángeles. Ressaym era miembro de una célula entrenada en Afganistán y enviada posteriormente a Montreal. Un año después fueron arrestados en Alemania los miembros del mencionado "Comando Meliani", cuando estaban preparando una cadena de atentados en Estrasburgo y en Londres; pocos meses más tarde era detenido el jefe de la célula de Al Qaeda en Italia. Se abortaba también así el atentado previsto contra la embajada de Estados Unidos en Roma. Pero a pesar de esos golpes, Al Qaeda logró mantener en secreto y llevar hasta el final su operación más ambiciosa, el secuestro de aviones de pasajeros y su empleo como armas suicidas en Washington y Nueva York.

Después del 11 de septiembre, la red de Al Qaeda planificó nuevas acciones, pero no tuvo éxito en ninguna de ellas. Los objetivos previstos eran edificios diplomáticos de Estados Unidos en Roma y París, así como un vuelo de

American Airlines que partió desde París y que iba a ser destruido en el aire por Richard Reid, conocido posteriormente como el "terrorista del zapato". Esos fracasos fueron acompañados por una ola de detenciones a lo largo y ancho del continente que dio como resultado el encarcelamiento de más de doscientas personas. Muchos de los terroristas y simpatizantes ya se encontraban bajo vigilancia policial pero no se había actuado contra ellos porque no representaban un peligro inminente y porque el tiempo beneficiaba la obtención de más inteligencia sobre la profundidad de la red yihadista.

Los atentados del 11 de septiembre en Washington y Nueva York precipitaron los acontecimientos. La infraestructura de Al Qaeda en Europa sufrió un duro revés del que muy probablemente todavía no se haya recuperado.

Las grandes líneas de la evolución del terrorismo islamista en el conjunto del viejo continente son aplicables al caso particular de España. Los yihadistas han utilizado la creciente presencia de comunidades Islámicas en nuestro país para ocultarse y escapar de la persecución a la que estaban sometidos en sus naciones de origen. Pero rápidamente aprovecharon el refugio para desarrollar actividades de propaganda y apoyo a su lucha contra los que consideran gobiernos apóstatas en los países de mayoría musulmana. En una segunda fase también se implantaron en España células de Al Qaeda con intenciones hostiles hacia Occidente. Sin embargo esas células colaboraron con otras en los preparativos de atentados contra objetivos europeos y norteamericanos que no se encontraban en territorio español. Les correspondía una función logística de apoyo a las células de combate.

El balance de las detenciones realizadas en nuestro país refleja la evolución que acabamos de describir. Se sospecha que la presencia de este tipo de grupos se remonta a 1994. Por esas fechas las Agencias de Seguridad de Francia, Alemania, Argelia y Túnez comenzaron a advertir a los servicios españoles sobre el uso de nuestro territorio como lugar de entrada y descanso de los terroristas. La primera desarticulación de una célula en España se produjo en 1997 cuando la policía detuvo a quince argelinos en Valencia y Barcelona vinculados al GIA; once de ellos eran miembros y cuatro eran colaboradores. Sus tareas eran las propias de las células de apoyo: pequeños

delitos para financiarse y adquisición de armas y equipos de doble uso (prismáticos, comunicaciones y visores nocturnos) para enviar a Argelia.

Posteriormente se han producido más detenciones. Entre ellas destaca la de Mohamed Benshakria, jefe del comando "Meliani" y refugiado en Alicante tras la captura de la mayor parte de sus miembros en Alemania. Benshakria se hacía pasar por un inmigrante sin recursos y fue detenido en junio de 2001. Las siguientes detenciones se han realizado en el marco de la "Operación Dátil" puesta en marcha por el juez Garzón en ese mismo año. Las detenciones llevadas a cabo en distintas localidades de las provincias de Madrid, Navarra, Gerona, Barcelona, Valencia, Baleares, La Rioja y Granada han logrado desarticular distintas células de Al Qaeda y del Grupo Salafista de la Predicación y el Combate. En la práctica, la distinción entre ambas organizaciones es difícil de establecer ya que el GSPC mantiene una estrecha vinculación con la red liderada en aquel momento por el ya desaparecido Bin Laden.

En todos los casos, se trataba de células que realizaban las tareas de propaganda, captación de nuevos miembros y envío a campos de entrenamiento, obtención de fondos y transferencia de los mismos a células de otros países, falsificación de documentos, compra de material de doble uso, etc. También proporcionaban refugio en territorio español a muyahidines que habían combatido en Chechenia, Afganistán y Bosnia. Muchos de ellos curaban sus heridas en casas rurales financiadas por la red de Al Qaeda en España. En la mayor parte de los casos se trataba de actividades de escaso nivel. El número de reclutados para los campos de Afganistán, Malasia e Indonesia o el conflicto de Bosnia fue testimonial y las cantidades enviadas al extranjero eran, por lo general, modestas.

Pero en otras ocasiones las células españolas han jugado un papel relevante. Por ejemplo, Mohamed Galeb Kalje Zuaidi y Ghasoub Al Ghalyoun alias "Ghusup" fueron detenidos en abril de 2002 acusados de pertenecer a la red financiera de Al Qaeda y de haber transferido un total de setecientos mil euros a otras células de la malla terrorista en el exterior de nuestro país. Esos fondos fueron a parar, entre otros, a los que captaron y formaron a Mohamed Atta.



Asimismo, algunos de los miembros asentados en España han hecho de enlace clave. El responsable del entramado en nuestro país, Imad Eddin Barakat Yarkas (alias Abu Dahdah), mantenía relación a través de sus viajes con jefes de campos de entrenamiento en Afganistán e Indonesia, con el líder espiritual Abu Qatada en Londres y con otros partidarios de la yihad en Bélgica, Dinamarca, Jordania, Turquía, Australia y Yemen. Además se telefoneaba con miembros destacados de Al Qaeda en Oriente Medio y también mantuvo varias entrevistas en su momento con Bin Laden. Por su parte, Taysir Aluny antiguo corresponsal de Al-Yazira en España, estaba en contacto con miembros de la red en Europa, Oriente Medio y Afganistán.

Nuestro país fue utilizado durante los preparativos de los atentados del 11 de septiembre. Cuatro de los terroristas que participaron o planificaron directamente la operación, entre ellos Mohamed Atta, viajaron a España en julio de 2001. No existen pruebas de que durante su estancia mantuviesen contacto con los miembros de las células española; y es poco probable porque en esos momentos Abu Dahdah ya era consciente de estar bajo vigilancia policial. España fue simplemente un lugar donde coincidir, pero según reconoció posteriormente uno de los que participaron en aquel encuentro, Ramzi Binalshibh (detenido en Pakistán en septiembre de 2002), la reunión permitió fijar los últimos detalles de la operación más espectacular y sangrienta de Al Qaeda.

## **6. PERSPECTIVAS DE FUTURO Y POSIBLES LÍNEAS DE ACTUACIÓN**

En los años que llevamos de intensificación de la lucha internacional del terrorismo contra Al Qaeda se comprueba que ha concentrado la práctica totalidad de sus acciones en objetivos "blandos" (intereses económicos, turísticos o edificios religiosos) situados en países de mayoría musulmana, como Túnez, Pakistán, Arabia Saudí, Indonesia o Marruecos. Probablemente esa estrategia se debe a carencias operativas que impiden atacar a Occidente en su propio territorio. Pero, esa facilidad relativa de actuar en países en donde es más asequible esconderse y encontrar apoyos tiene también un importante coste social y económico. A nadie le gusta tener el terrorismo en su propia casa y la continuidad de esa pauta de actuación puede volverse contraproducente.

La experiencia de los grupos de terrorismo islamista que han actuado en países de mayoría musulmana siempre ha sido negativa en el largo plazo. La sociedad acaba rechazándolos y el aparato de seguridad estatal termina prevaleciendo sobre ellos. Como consecuencia, el respaldo popular que encontró Bin Laden tras los atentados del 11 de septiembre en sectores minoritarios pero muy numerosos del mundo musulmán puede sufrir un grave deterioro si el terrorismo de Al Qaeda perjudica la vida corriente y los intereses de los miembros de estas sociedades.

Es previsible que los líderes de la red terrorista adviertan ese coste político y por ello vuelvan a intentar golpear el corazón de Occidente. Ese giro estratégico puede combinarse con el hostigamiento contra las tropas de Estados Unidos y de sus aliados en Irak. Algo que de hecho ya se está materializando y que probablemente generará serios problemas a las fuerzas allí desplegadas. Pero la opción de volver a repetir acciones terroristas en territorio europeo o norteamericano es demasiado tentadora como para que Al Qaeda renuncie a ella de manera definitiva. No hay que pensar necesariamente en una repetición de la tragedia del 11 de septiembre. Un atentado de la magnitud del producido en Bali en 2002, con doscientos muertos en dos atentados simultáneos, ya sería de por sí suficientemente dramático en coste humano y en consecuencias políticas.

Por su sentido trascendente el terrorismo de Al Qaeda tiene una concepción temporal distinta de los occidentales. Por tanto, la infiltración de nuevas células y redes de apoyo en Europa y Estados Unidos constituye un área que pueden plantearse con una perspectiva de años. Esa circunstancia también permite, y aconseja, diseñar una estrategia antiterrorista a largo plazo para hacerle frente.

Concretamente en el caso español.

**a)** Asumir que los terroristas pueden volver a atentar en nuestro país y que sus consecuencias pueden ser graves. España no es un santuario para los terroristas y ellos lo saben. La lucha contra este tipo de terrorismo ocupa un lugar secundario comparado con el esfuerzo para hacer frente a ETA. A mediados de la década de los noventa la obtención de inteligencia sobre el

terrorismo islamista en nuestro país se entendía como una moneda de cambio interesante para incentivar la cooperación antiterrorista francesa.

**b)** Implicar a las comunidades Islámicas asentadas en España en la prevención y lucha del terrorismo islamista. El Islam es ya la segunda religión en importancia en nuestro país. La comunidad Islámica no es tan numerosa como en otros Estados europeos pero ha experimentado un notable crecimiento en los últimos años y la tendencia es que lo haga aún más. La red migratoria sirve de soporte a nuevos flujos, facilitando que vengan otros inmigrantes de la misma nacionalidad y cercanía geográfica que constituye también un atractivo poderoso. La experiencia demuestra que los terroristas se han comportado como parásitos en su relación con las comunidades Islámicas occidentales. Han aprovechado su número para pasar desapercibidos y han utilizado sus lugares encuentro para difundir propaganda sin permiso y captar nuevos seguidores. En el caso de colectivos islamistas radicales, pero no violentos, se han servido de su discurso para justificar la yihad; cuando han infiltrado sociedades caritativas han desviado fondos de contribuyentes bienintencionados a actividades ilegítimas.

Las comunidades Islámicas en sí mismas no son un problema de seguridad pero si de alguna manera son penetradas por los terroristas. Éstos pueden ver potenciada su eficacia. Por esa razón es crucial que los líderes y miembros de dichas comunidades mantengan una actitud vigilante y de cooperación fluida en la lucha contra el terrorismo islamista. Los musulmanes son los primeros interesados en que una minoría no justifique en nombre de su religión el asesinato de inocentes. Las comunidades de España y resto de Europa tienen un interés especial en ello, ya que de lo contrario pueden acabar siendo percibidas con desconfianza injustamente. Las agresiones contra musulmanes en Estados Unidos después del 11 de septiembre tuvieron escaso eco en este lado del Atlántico pero fueron muy numerosas.

**c)** Favorecer la integración de los inmigrantes procedentes de países de mayoría musulmana. Muchos de los prosélitos que han captado los grupos radicales en Europa eran inmigrantes de segunda o de tercera generación, deficientemente integrados en sus respectivas sociedades de acogida. La

integración socioeconómica y sociocultural de los inmigrantes que llegan, pero sobre todo de su descendencia, constituye una medida preventiva eficaz para evitar la aparición de radicalismos. Sin integración socioeconómica (contar con un puesto de trabajo y condiciones de vida dignas) es difícil que se consiga la segunda. Pero esta última también requiere un marco adecuado.

Nuestro país ha optado por un modelo de integración multicultural que respeta la especificidad de los que vienen, pero que conlleva que estos acepten el marco legal obligatorio también para los españoles. De entrada, es un sistema que favorece la tolerancia y el reconocimiento mutuo. El reto consiste en implantarlo exitosamente y evitar que injerencias externas, por ejemplo, autoridades religiosas procedentes del exterior con un discurso que promueva la segregación, puede minarlo.

El éxito o fracaso de esa integración, sobre todo de colectivos marginales y minoritarios puede ser clave para evitar el asentamiento definitivo de terroristas en nuestro país.

Todos estos planteamientos pasaron a un segundo plano tras producirse los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Se trató de una serie de ataques terroristas en cuatro trenes de la Red de Cercanías de Madrid. El tipo de ataque fue un atentado yihadista donde hubo 191 muertos y aproximadamente 1.900 heridos.

## **7. LAS RAÍCES DEL MONSTRUO**

Las células de Al Qaeda estaban ya repartidas por medio mundo cuando se descubrió su peligrosidad. Hoy, algunas siguen durmientes.

### **Atentados integristas islamistas:**

1996: 25 de junio. Arabia Saudí. 19 soldados estadounidenses muertos y 366 heridos.

1998: 7 de agosto. Kenia y Tanzania. Bombas en las embajadas estadounidenses. 257 muertos (12 de ellos de EE.UU). Más de 5.000 heridos.

2000: 12 de octubre. Adén, Yemen. Atentado suicida contra el destructor Cole de EE.UU. 17 marineros estadounidenses muertos. 35 marineros estadounidenses heridos.

2001. 11 de septiembre. Nueva York, Washington, Pensilvania (EE.UU). 2752 muertos en el World Trade Center de Nueva York. 189 muertos en el ataque al Pentágono. 40 muertos en el avión que cayó en Pensilvania.

2002. 23 de enero. Karachi, Pakistán. Secuestrado y asesinado un periodista de EE.UU.

2002. 17 de marzo. Islamabad Pakistán. Ataque con granadas contra un templo protestante. 5 muertos y 46 heridos.

2002. 11 de abril. Yerba, Túnez. Camión bomba junto a una sinagoga. 21 muertos de ellos 14 alemanes y 2 franceses.

2002. 8 de mayo. Karachi, Pakistán. Camión bomba junto a una sinagoga. 14 muertos de ellos 11 franceses y más de 20 heridos.

2002. 6 de octubre. Yemen. Lancha bomba contra el petrolero francés Limburg. 1 muerto.

2002. 12 de octubre. Bali, Indonesia. 2 coches bomba en una zona de discotecas. 202 muertos y más de 300 heridos.

2002. 28 de noviembre. Mombasa, Kenia. Coches bomba en un hotel de propiedad israelí. 17 muertos, tres de ellos israelíes. 80 heridos.

2003. 31 de enero. Kandahar, Afganistán. Bomba al paso de un autobús por un puente. 16 muertos y más de 300 heridos.

2003. 12 de mayo. Riad, Arabia Saudí. 4 explosiones en urbanizaciones habitadas por occidentales. 35 muertos, 9 de ellos de EE.UU. y 200 heridos.

2003. 16 de mayo. Casablanca, Marruecos. 5 explosiones perpetradas por catorce terroristas suicidas. Un de ellas en la Casa de España. 45 muertos, 4 de ellos eran españoles, 60 heridos.

2003. 5 de agosto. Yacarta, Indonesia. Bomba en los sótanos del hotel Marriot. 13 muertos y 100 heridos.

2003. 7 de agosto. Bagdad, Irák. Coche bomba ante la embajada de Jordania. 17 muertos y 60 heridos.

2003. 19 de agosto. Bagdad, Irák. Camión bomba ante la Delegación de la ONU. 24 muertos entre ellos el representante de la ONU.

2003. 8 de noviembre. Riad, Arabia Saudí. Coche bomba en una zona residencial. 17 muertos y 65 heridos.

2003. 15 de noviembre. Estambul, Turquía. Dos coches bomba estallan junto a dos Sinagogas. 23 muertos y 65 heridos.

2003. 20 de noviembre. Estambul, Turquía. Dos coches estallan ante el Consulado Británico y la sede del banco británico HSBC. 27 muertos y 450 heridos.

2004. 11 de marzo. Madrid, España. Bombas explosionadas en cuatro trenes. 202 muertos y más de 1.500 heridos.

Desde el 11-S el terror tiene un nombre y es Al Qaeda y un responsable máximo Osama Bin Laden. Para combatir sus raíces, Estados Unidos bombardeó Afganistán entre octubre y diciembre de 2001 y en 2002, Irák. y Al Qaeda sembrando el terror. El mayor peligro son sus "células durmientes", ha advertido el autor paquistaní Ahmed Rashid.

Entre 4.000, según algunos expertos, y 100.000 potenciales terroristas, que cifró Bush tras el 11-S, están esperando una ocasión para agrandar el nombre de Al Qaeda. La historia de esta franquicia terrorista empieza en 1979, antes de su propia fundación con la invasión soviética de Afganistán. Eran tiempos de la guerra fría y EE.UU. no estaba dispuesto a permitir el avance rojo en ningún frente. Se inicia entonces un plan para castigar esa osadía. Con la ayuda financiera de Arabia Saudí y logística de Afganistán, Washington recluta a miles de voluntarios musulmanes que, convencidos de que van a luchar al infiel y estimulados por los salarios que multiplican por diez sus ingresos, acuden al frente con más fervor que preparación.

Proceden sobre todo de Pakistán cuya población pastún tiene lazos de sangre al otro lado de la frontera, de países árabes pobres como Egipto o Yemen, pero también de ricos como Arabia Saudí y en menor medida del Sureste Asiático. Los árabes como pronto, empiezan a conocerseles en las filas afganas a pesar de sus procedencias diversas, se unen allí a los Muyahidín, literalmente "los que hacen la yihad" y es que como una yihad (guerra santa) se presentaba la lucha contra el invasor soviético. Hay dinero suficiente para financiar la campaña y con los voluntarios llega el armamento y la corrupción. También algunos idealistas.

De creer los testimonios de quienes le conocieron en aquella época, Bin Laden pertenecía a ese último grupo cuando a mediados de los ochenta llegó a un Afganistán en plena Guerra Civil. No fue el único joven de buena familia que sintió la llamada de la solidaridad con los hermanos afganos. Hijo de un multimillonario constructor saudí de origen yemení, Osama procuró dinero propio con el que financiar su aventura. Tal vez no era aún un islamista radical pero había en él algunos rasgos que luego se han probado comunes a muchos de ellos: formación moderna, espíritu piadoso y faltas de vías de expresión política en su país de origen. La relación de Bin Laden con la CIA durante esos años constituye un capítulo oscuro.

Mientras hay testimonios de que él, como otros adinerados saudíes habría ayudado a canalizar la ayuda que esa proporcionaba a los muyahidin, Washington siempre ha negado cualquier vínculo. Sea como fuere, cuando a

raíz de la desaparición del régimen soviético, Estados Unidos pierde interés en Afganistán y deja de enviar dinero al saudí, que entonces ya está en la treintena, sigue visitando el país. Ha formado un grupo que llama Al Qaeda (La Base) y comparte con los afganos la sensación de abandono de sus antiguos aliados.

Todo cambia el día en que Bin Laden se cruza con Aymán Al Zawahiri en Peshawar, la ciudad paquistaní fronteriza con Afganistán por donde entran y salen Muyahidin, espías, periodistas y aventureros. Al Zawahiri un cirujano egipcio seis años mayor que Bin Laden está buscado en su país como responsable de Yihad Islamica, el grupo que años antes asesinó a Sadat. El egipcio carece de recursos económicos pero tiene la formación ideológica de la que adolece el saudí. La sintonía personal se transforma en alianza.

Es a partir de entonces cuando inicia la lucha contra el infiel de Al Qaeda que desborda las fronteras afganas y se extiende a los soldados estadounidenses en Somalia (1993), las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzania (1998), el destructor norteamericano US Cole (2000), las Torres Gemelas y el Pentágono (2001), los atentados de Madrid (2004). ¿Qué ha pasado? Nadie lo sabe muy bien. Algunos analistas defienden que, convencidos de ser los artífices de la derrota del régimen soviético e imbuidos de su propia propaganda Islamica, los cabecillas del apoyo árabe a la resistencia afgana se lanzan a derrotar a la otra gran superpotencia.

Otros expertos discrepan y consideran que la guerra contra Estados Unidos es un instrumento. "Dividir al mundo Islamico entre la Umma (Comunidad Musulmana) y los regímenes aliados con EE.UU les ayudaría a conseguir su fin primordial: avanzar la causa de la revolución Islamica del mundo musulmán", ha escrito en Foreign Affairs Michael Scott Doran, profesor de Estudios de Oriente Próximo en la Universidad de Princeton. Prueba de ello es que la ola de terrorismo mal apellidado Islamico afectó en primer lugar a Oriente Próximo cuando a principios de los noventa regresaron los afganos, como se conoce a los militantes árabes que combatieron en Afganistán.



El saudí, a quien su gobierno ha retirado la nacionalidad en 1994 y ha tenido que abandonar su refugio en Sudán en 1996, se instala en Afganistán. Con recursos financieros superiores a los del régimen talibán, Al Qaeda (cuyo patrimonio se estima en 5.000 millones de dólares) parasita el país y lo convierte en su santuario. El bombardeo de varios de sus campamentos de entrenamiento en 1998 tras los atentados de Nairobi y Dar Es Salam, no pareció desanimar sus planes. Hasta la guerra de octubre de 2001. En sólo diez años el monstruo ha extendido sus tentáculos por medio mundo y los servicios de espionaje que inicialmente no le prestaron demasiada atención se han lanzado a una carrera contra el tiempo para intentar neutralizarlo antes de que sea demasiado tarde. "Incluso si Bin Laden resultara muerto, es una organización que puede continuar", advirtieron los expertos en la lucha antiterrorista, como luego bien se ha visto.

Observadores avezados de Al Qaeda coinciden en que es un error verlo como "un simple movimiento de árabes y afganos".

Su alcance está determinado por su sistema de relaciones flexibles. No se trata de una organización estructurada. "Tiene un núcleo central y montones de pequeños ligados al centro pero capaces de operar de forma independiente", explica, los especialistas en la materia. Otros, sin embargo, interpretan que Al Qaeda "utiliza agentes interpuestos que comparten la misma filosofía de odio hacia Occidente y logra que esos individuos lleven a cabo su agenda". Por eso se habla de Red y resulta tan difícil combatirla. No por falta de voluntarios. "La Base" cuenta con todo un entramado de simpatizantes entre aquellos antiguos combatientes afganos, más nuevos desafectos captados en mezquitas, universidades y organizaciones caritativas Islámicas. El problema para Occidente es doble, por un lado luchar contra los infiltrados en esas instituciones donde se encuentra el caldo de cultivo de las células durmientes, sin alienar a los musulmanes en general. Por otro, hacer frente a la segunda oleada de afganos que han huido de Afganistán desde el derribo del régimen talibán les privó de su santuario. En los años ochenta la lucha de los muyahidín era una misión sagrada.

Hoy, el aparato de propaganda de Estados Unidos llama yihadistas a los herederos de esos combatientes para evitar confusiones.

## **8. LOS ISLAMISTAS PAQUISTANÍES COMO PRINCIPAL AMENAZA PARA EUROPA**

La amenaza de Al Qaeda contra Europa está basada en individuos pertenecientes a comunidades paquistaníes asentadas en los países del continente, entre ellos España. Los Servicios de Inteligencia han detectado un aumento del número de islamistas que viajan a zonas FATA (Áreas Tribales Federales Administradas) de Afganistán y a campamentos de Paquistán, donde son formados en técnicas terroristas y de seguridad. La mayor parte de los paquistaníes que están en nuestro país residen en Barcelona, donde en enero de 2008 se realizó una importante operación que abortó una serie de atentados. Las fuerzas de seguridad europeas han evitado en los últimos años otras acciones criminales ya preparadas o en fase de estudio. Sin embargo, y según informes de los servicios policiales y de inteligencia, el riesgo, lejos de desaparecer ha crecido.

Los atentados perpetrados en Bombay en noviembre de 2008. A Jaish-e-Muhammad (Soldado de Mahoma), fundado en 2000, también se le vinculó con esas acciones criminales. Sipah-e-Sahaba (los Guardianes de los Amigos del Profeta) es un grupo similar que propugna la "violencia contra los infieles". Estos sujetos y redes, detectados en Europa, podrían ser un recurso útil del que Al Qaeda echaría mano, posibilidad que aumenta a partir de las informaciones que indican que al Qaeda y estos grupos están convergiendo en un nivel de trabajo en su ideología de la yihad global. Se trata de la estrategia de la organización terrorista para extender su lucha a todo el planeta con el fin de formar un Gran Califato, en el que se impondría el islamismo más radical.

Los incesantes viajes de individuos vinculados con estos grupos a los campos de entrenamiento de Afganistán y Paquistán, es lo que más preocupa a las Fuerzas de Seguridad. Después de lo ocurrido en los atentados de Londres de

7 de julio de 2005, el riesgo de que los terroristas regresen a Europa se ha convertido en una peligrosa realidad.

La amenaza contra Europa ha variado en los últimos años. Esto se sabe gracias a la información obtenida al desbaratar los planes terroristas. Con anterioridad a 2006, el riesgo mayor, que no ha desaparecido (por la actividad de Al Qaeda del Magreb), procedía del norte de África. Al Qaeda se dio cuenta que los grupos formados por individuos de esa zona eran detectados con cierta facilidad. La nacionalidad europea de personas de origen paquistaní ofrecía una ventaja que los islamistas no iban a desaprovechar.

Hasta ahora los expertos creían que la amenaza de estos terroristas se limitaba al Reino Unido. Las cifras están, en todo caso, aumentando y se ha observado que enmascaran bolsas de gran densidad. Es el caso de España, donde la mitad de la comunidad total paquistaní vive en Barcelona, en zonas de tipo suburbial, en las que los extremistas islamistas encuentran un fértil campo de radicalización de individuos.

Otro grupo que es investigado intensamente por los Servicios de Inteligencia es la Islamic Jihad Unión (I J U), que tiene su base de actuación europea en Alemania. Muchos de sus miembros son de origen turco (ésta comunidad es muy importante en la República Federal). Se ha detectado que algunos de estos individuos perpetraron atentados suicidas contra las tropas internacionales en Afganistán tras haber recibido formación terrorista en campos de Paquistán.

## **9. TERRORISMO YIHADISTA GLOBAL**

### **Yihadismo global**

Al Qaeda supone la cuarta oleada terrorista de la historia, de inspiración religiosa, y supone la punta del iceberg de un movimiento islamista radical, global y evolucionado. Mustafá Setmarián, sirio nacionalizado español y miembro de Al Qaeda, hablaba de la organización como un concepto, como un

método para la yihad mundial. Su éxito se basa en el reclutamiento de agentes, el uso de medios de la era global y unos objetivos bien fijados.

Osama Bin Laden ha sido, hasta su muerte, el líder de la organización. La actividad de Al Qaeda, si ha de representarse en oleadas, se dividirá en tres: una primera contra los soviéticos, en Afganistán; la segunda contra los regímenes árabes, que consideran apóstatas; y la tercera ideada por Setmariam a nivel global. Cabe decir que este último individuo ha editado un curso de 35 horas sobre la Yihad. Dice que Al Qaeda ha de ser un concepto, no una organización, porque una organización es desmantelable. Para ellos, un turista occidental no es un mero civil, dado que vota, paga sus impuestos y participa en política. Además trae costumbres peligrosas, ropa, comida, religión, y porta dinero y documentos útiles para la Yihad.

El objetivo de Al Qaeda sería entonces inspirar a los jóvenes musulmanes a comprometerse con la lucha global contra Occidente y los regímenes apóstatas. Bin Laden aparece como icono, no como experto. Él no ha creado el ideario, solo lo ha aglutinado. Lo peor de la situación es que "su trabajo ya está hecho". Al Zawahiri quedaría como jurisconsulto religioso y Setmariam como jefe del aparato logístico.

### **Agentes de reclutamiento en Europa**

Al Qaeda tiene una gran cantera en Europa a partir de filiaciones religiosas, étnicas, nacionales y criminales. Sus principales candidatos son:

- Antiguos guerrilleros de conflicto: Bosnia, Chechenia o Daguestán. Este tipo de combatientes goza de gran prestigio entre las filas yihadistas, además de experiencia militar.
- Inmigrantes de primera generación: radicalizados en el país de origen o en el de acogida debido a programas de integración fracasados en Europa, caso de los atentados de Madrid.

- Inmigrantes de segunda generación, caso de los atentados de Londres).

- Conversos. No se trata de musulmanes de origen, si no que se convierten por contacto amistoso, por matrimonio o por terceras causas. Son casos como el del "terrorista del zapato" o el de Yusuf Galán, que anteriormente había militado en la izquierda abertzale. Respecto a casos como este último, no es difícil parase de un extremismo a otro, el único movimiento de contrapoder global hoy por hoy, es el hiyadismo. Los conversos resultan ser los elementos más radicales. Empujados por ideas anti-sistema, se adhieren a cualquier causa con posibilidades para continuar la que consideran su lucha. En el caso de Yusuf Galán, había sido interventor de Batasuna en unas elecciones europeas.

La lucha antiterrorista no es imposible; se pueden desarrollar nuevas estrategias e investigar y sacar conclusiones. Una decisión acertada es la definición y publicación de listas de grupos terroristas de cara a la coordinación global contra su lucha. En la lista del Departamento de Estados Unidos hay 41 grupos terroristas. De éstos, 27 son Islamicos y 14 no Islamicos. De los 27 Islamicos, 13 son organizaciones yihadistas.

En cuanto a Hamás, no es un grupo yihadista. Se trata de un grupo nacionalista. No está vinculado a Al Qaeda, sino que busca la creación de un Estado palestino y teocrático. Hoy por hoy carecen de otra motivación política y sólo la religión les vincula con la organización impulsada por Osama Ben Laden. Además, su interpretación del Islam es distinta de la de Al Qaeda o la de los salafistas. Respecto del concepto yihadista hay que tener en cuenta que Yihad significa esfuerzo por cumplir los preceptos del Corán y por llevar a los infieles a la "religión verdadera" incluyendo el recurso a la fuerza si se resisten en Palestina.

Al Fatah sería una organización que busca la creación de un Estado palestino laico (separando la religión del Estado), mientras que Hamás buscaría crear un estado religioso gobernado por Imanes.

## **Medios de comunicación árabes y cobertura relacionada con el terrorismo.**

El fracaso de la modernización de las sociedades del mundo árabe ha provocado una contestación que acaparan a distintas formas de islamismo. Dentro del Islam político, el fenómeno de Al Qaeda nace por causas endógenas, como la falta de progreso y de facilidades que palien las carencias de estas sociedades, así como exógenas, la intervención de potencias extranjeras. Por consiguiente, el terrorismo de al Qaeda tiene que ver con el islamismo; nace de la expresión del Islam político pero se ha radicalizado convirtiéndose en una nueva de contestación. Ahora Al Qaeda funciona como movimiento, como inspiración y como concepto. El movimiento político islamista, sí es un movimiento totalitario; plantea un estado de máximo control de todos los aspectos de la vida del individuo.

En el mundo árabe, el consumo de la televisión y radio está más extendido que el de la prensa escrita y si algo hay en las ciudades árabes son antenas parabólicas.

Egipto, por ejemplo tiene unas cifras de 122 televisores por cada 1000 habitantes, cotejables con unas tiradas de 40 periódicos por cada 1.000 habitantes. En el caso marroquí, hay 160 televisores frente a 26 periódicos por cada millar de habitantes y Siria tiene 70 televisores frente a 20 periódicos por cada 1.000 habitantes. Estas cifras son muy significativas si las comparamos con los 289 televisores y 123 periódicos por millar de ciudadanos de Argentina, o los 531 televisores y 445 periódicos por cada mil suecos.

En el gusto por los informativos de los árabes han destacado hasta ahora la CNN y la ABC, aunque en los últimos años el servicio de Al Yazeera les ha ido desplazando.

## **Evolución histórica de los medios de comunicación árabes: de una prensa de régimen a los medios de comunicación globales.**

La evolución de los medios de comunicación en el mundo árabe ha pasado de contar exclusivamente con medios de comunicación controlados por los regímenes a una revolución tecnológica y mediática desde los años 90. Las innovaciones tecnológicas (ediciones digitales y televisión por satélite principalmente) ha abierto el mercado de la audiencia árabe a la influencia de los medios extranjeros. La respuesta a la crisis cultural y de identidad que ello ha provocado es, en parte, otra causa de la contestación política, a lo que creen, la influencia de un lobby político exterior.

Particularmente la política antiterrorista de los EE.UU y su influencia, de cara a leyes antiterroristas ambiguas en las que se considera "apología del terrorismo casi cualquier cosa", en los medios de comunicación globales puede ser una de las explicaciones al giro que ha dado AL Yazeera en su política editorial. Tomando como ejemplo el caso marroquí, las cabeceras independientes más destacadas son Tel Quel (semanario) y Al Schila/Le Journal (diario). Ambos medios han sido sancionados repetidas veces y las empresas que se anuncian en ellos han sido "invitadas" en más de una ocasión a no publicitarse.

Los informativos están manifiestamente dirigidos: La noticia que abre generalmente los telediarios se encuentra generalmente dirigida a la actividad diaria del líder. Al Yazeera rompe con esto, lo que ha supuesto una alternativa para las audiencias árabes a cadenas como la CNN.

El acceso a las innovaciones tecnológicas y la irrupción de medios árabes por satélite fueron provocadas por la influencia de medios occidentales en su sociedad, como la cobertura de la CNN de la guerra del Golfo Pérsico en 1991. Debía haber un contrapoder, un medio árabe en una lengua árabe. En este caso ha sido la cadena de origen qatarí quien ha ocupado esa plaza vacante para crear una identidad colectiva, lo que exige también la emisión de programas religiosos, programas de debate y entrevistas a imanes.

La citada revolución mediática ha traído consigo la deslocalización de medios de comunicación hacia Europa, la creación de servicios en árabe por agencias de noticias occidentales, la multiplicación de servicios por internet, radio y cadenas árabes de televisión por satélite, con los casos más significativos de Al

Yazeera e Iqra, grandes cadenas árabes de televisión y radio que emiten por satélite.

Los medios de nueva creación evitan la legislación de prensa y la censura creando la empresa en Europa. Son medios de calidad igual o superior, en cuanto al análisis del fenómeno terrorista, a los occidentales. Los servicios en lengua árabe de Agencias Occidentales comenzaron a hacer traducciones de sus servicios originales, sin embargo han evolucionado hasta crear servicios en árabe en los que profesionales árabes hacen periodismo de agencia. ATF y Reuters tienen excelentes servicios en árabe, que además funcionan como herramientas de política exterior para sus países de origen.

La consecuencia más clara de la globalización de los medios árabes es que escapan al control de sus regímenes, lo que da un lugar de expresión a la oposición. Se lanza un mensaje mediático transnacional que busca una identidad panárabe y panislamista: información de árabes para árabes y de musulmanes para musulmanes. Esto cambia los hábitos de consumo de las audiencias, que dejan de consumir contenidos de medios occidentales y crea una nueva opinión pública con fuerte influencia de la diáspora (los árabes de occidente cobran influencia sobre sus compatriotas) y permite llegar a la comunidad internacional a través de otros idiomas. La victoria electoral de Hamás no habría podido entenderse sin Al Jazeera.

La influencia sobre la diáspora árabe que propicia Al Jazeera hace más difícil la integración de los emigrantes en sus sociedades de acogida. La cadena qatarí ha contribuido a ello con un discurso islamista y radicalizado, consumida por los emigrantes árabes en Europa y Estados Unidos.

Entre las razones de este cambio hacia una línea editorial más dura está que el noventa por ciento de la plantilla de Al Jazeera está vinculada de alguna manera con el movimiento de los Hermanos Musulmanes de Siria y Egipto. Otra de las razones es la aparición de tres medios, principalmente, dirigidos a eclipsar a la cadena Qatarí: Al Arabiya, financiada por la corona saudí, Al Hurra, financiada por los EE.UU. para neutralizar tanto la influencia de Al Jazeera como de Al Arabiya; y Sawa, una radio que emite hacia todo el



mundo, tanto música moderna (occidental e Islámica) como informativos dictados desde Washintong.

## **10. EL TERRORISMO YIHADISTA EN ESPAÑA, DESPUÉS DEL 11- M**

### **Procedencia nacional de los detenidos y distribución geográfica**

El primer hecho observable es que el setenta por ciento de los detenidos proceden de Argelia y Marruecos, lo cual coincide con análisis previos sobre perfiles de los yihadistas en España. La procedencia mayoritariamente magrebí no resulta sorprendente ya que Marruecos es el principal país de origen de los inmigrantes musulmanes en España (seguido a distancia por Argelia). Los yihadistas dirigen preferentemente su proselitismo radical a ese segmento de la población.

Por otra parte, las actividades de los grupos yihadistas argelinos y marroquíes en materia de propaganda y reclutamiento tampoco son una novedad en nuestro país. La presencia en España de redes yihadistas argelinas se remonta a principio de los noventa, tras el inicio de la violencia civil en aquel país y la captación de marroquíes por redes yihadistas en territorio nacional también cuenta con más de una década de historia. Además, en una proporción relevante de los casos se constata que las redes se formaron una vez que los individuos residían en España y muchos de ellos se radicalizaron después de emigrar. La preeminencia de las redes magrebíes es el mapa del yihadismo en España, constituye por tanto una tendencia firme que con probabilidad se mantendrá a lo largo de la menos una década y que previsiblemente también afectará a ciertos sectores de la segunda generación de inmigrantes.

La tercera nacionalidad en importancia es la paquistaní, con 23 detenidos desde 2004. Este grupo resulta especialmente inquietante, ya que se encontraban integrados en dos redes que presuntamente estaban realizando labores de vigilancia y de preparación de atentados terroristas en Barcelona (una en septiembre de 2004 y otra en enero de 2008). Las redes radicales

paquistaníes son muy herméticas. A la diferencia y especialidad lingüística se une el cierre comunitario, lo cual dificulta la obtención de información operativa y judicializable sobre su entidad real, actividades y contactos con el exterior.

Por otra parte, los radicales paquistaníes también podrían utilizar a su favor el tránsito frecuente de personas que van y vienen de Pakistán por motivos legítimos; de hecho la comunidad paquistaní en España está pidiendo la apertura de una línea de vuelos directa entre Barcelona y Pakistán, sin necesidad de tener que pasar por el Reino Unido. En Pakistán existen campos de entrenamiento terrorista frecuentados por radicales procedentes de Europa y algunos de ellos con el fin explícito de adquirir habilidades técnicas para atentar a su regreso.

En cuarto lugar están los españoles autóctonos. En este punto hay que matizar dos datos; catorce de los diecinueve individuos de origen español detenidos residían (y posiblemente nacieron) en Ceuta y Melilla, pero sus padres eran de origen marroquí y fueron educados como musulmanes, por lo que no encajan en la categoría de conversos. Los otros cinco detenidos sí son conversos españoles: tres de ellos eran a su vez parejas de yihadistas detenidos también en operaciones policiales. Por otra parte, no se han contabilizado en este estudio los delincuentes de origen español que colaboran con las redes yihadistas por razones económicas sin compartir su ideología ni sus creencias religiosas.

En cuanto a la localización geográfica de las redes desarticuladas, en más de la mitad de los casos los presuntos integrantes de una misma red vivían en distintas comunidades autónomas, a veces a cientos de kilómetros de distancia de unos a otros. La comunicación y coordinación interna se realizaba a través del teléfono, internet y viajes. Respecto a su distribución territorial, Cataluña ha sido la comunidad autónoma donde se ha llevado a cabo un mayor número de operaciones antiterroristas: 16 de las 28. De ellas, 14 en la provincia de Barcelona. Las siguientes comunidades autónomas por orden de importancia han sido: Andalucía (10), Comunidad Valenciana (6) y Madrid (5), seguida en número menor por otras, como las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla y las comunidades del País Vasco, Murcia y Castilla y León.

La distribución geográfica de las redes desarticuladas coincide en gran medida con las zonas de España donde se concentra la inmigración de origen magrebí. Sin embargo, no es fácil explicar a qué se debe la concentración de redes en Cataluña. En las provincias de Barcelona y Tarragona hay una elevada presencia de oratorios salafistas que de manera indirecta quizá podrían preparar el terreno para el reclutamiento radical, pero con la información disponible no se puede establecer una relación directa entre ambas variables.

Es posible que la cercanía de Cataluña con la frontera también sea un factor relevante a la hora de elegir el lugar de implantación pues permitiría comunicaciones rápidas, económicas y sin necesidad de mostrar documentación con otros países como Francia e Italia, donde también operan redes radicales magrebíes.

Por último, otra razón que podría explicar el elevado número de operaciones en Cataluña sería la capacidad de regeneración de las redes argelinas y marroquíes en un mismo lugar. Por ejemplo, la red de Merabet Fahsi, desarticulada en enero de 2006, tenía conexiones con las desarticuladas en la Operación Lago en enero de 2003 y con la dirigida por Abdeladim Akoudad (detenido en octubre de 2003) y posteriormente con la desarticulada en la operación Tigris (junio de 2005). A su vez, miembros de la red Fashi también tenían relación con integrantes de redes desarticuladas posteriormente en la operación Sello II (enero de 2007) y en otras efectuadas en junio y octubre de 2008.

### **Funciones realizadas por las redes yihadistas**

La mayor parte de las operaciones policiales han tenido como objeto redes que realizaban tareas de carácter logístico, una función que vienen desempeñando desde su implantación en España a principios de los años 90. Con posterioridad al 11-M, la principal actividad ha consistido en el apoyo logístico, el reclutamiento y el envío de voluntarios para combatir en Irak (12 redes desarticuladas), que en algunos casos simultaneaban su actividad con el envío de voluntarios a Argelia para, eventualmente marchar después a Irak. Por otra

parte, el reclutamiento en beneficio directo de Al Qaeda en el Magreb aparece en tres operaciones del año 2007.

Aunque el total de individuos reclutados y enviados desde España a frentes de Yihad quizá podría contarse en decenas, no existen datos contrastados sobre su número exacto. Sí se conocen algunos casos concretos, como el del argelino Belgacem Bellil, que fue captado por una red en Cataluña y que posteriormente cometió un atentado suicida contra un cuartel italiano en Nasiriya, en noviembre de 2003; o el de otros enviados por la red de Abdeladim Akaouad en Vilanova (Barcelona), como Ahmed Said Hssisni, Hassan Mourdude y Saffet Karakoc, todos ellos antes de infiltrarse en Irak. Pero, por lo demás, existe un notable vacío de información en las fuentes abiertas sobre este punto.

Así las cosas, las Fuerzas de Seguridad han detenido al menos seis células del Grupo Salafista de Predicación y el Combate (GSPC)-renombrado como *Al Qaeda en la tierra del Magreb Islamico* (AQMI) en enero de 2007, que proporcionaban documentación falsa o dinero a dicha organización. En todos los casos, la financiación era a través de delitos como el fraude de tarjetas de crédito y el robo en domicilios. Hay un caso que se sale de los métodos comunes: una célula del GSPC, desarticulada en diciembre de 2005, que estaba invirtiendo en la apertura de un local de prostitución en la costa de Málaga con el fin de obtener ingresos estables para enviar a Argelia.

Al mismo tiempo, ha aumentado el número de grupos que pretendían atentar de nuevo en España. Existe constancia de al menos siete planes terroristas, la mayor parte de ellos en fase muy temprana de preparación. A ellos habría que añadir dos actividades de vigilancia sospechosa por parte de individuos detenidos por su vinculación a grupos yihadistas: la grabación de videos sobre edificios destacados en Barcelona por parte de una célula de paquistaníes en 2004 y la detención de dos marroquíes con una cámara de fotos en las cercanías de una central nuclear en Guadalajara también en el 2004.

En casi todos los casos se habría tratado de ataques contra objetivos civiles multitudinarios con el propósito de provocar decenas o centenares de muertes

indiscriminadas: sistemas de transporte como el metro en Madrid y Barcelona o el Ferry que une Ceuta con Algeciras y zonas comerciales. Las dos ciudades que más se repiten en la lista de presuntos objetivos son Madrid y Barcelona, incluso por células terroristas compuestas por individuos que residían a cientos de kilómetros de ambas ciudades, como por ejemplo los detenidos en la operación "Gamo" en noviembre de 2005 en Alicante, Granada y Murcia, que supuestamente estaban ideando atentar en Madrid. Dicha selección de objetivos y de lugares geográficos demuestra el interés de los terroristas por realizar ataques en centros urbanos que garanticen una atención mediática de alcance mundial.

Respecto al método que planeaban utilizar en los atentados, todos ellos iban a recurrir a explosivos. En cuatro casos pensaban adquirir explosivo industrial sirviéndose de delincuentes, de modo similar a como sucedió en el 11-M, y en los otros tres presuntamente iba a tratarse de explosivos caseros. Al parecer, en cuatro de los siete casos se preveía el empleo de hombres bomba suicidas.

Por lo que se ha podido conocer, las razones que se encontraban detrás de aquellos planes eran la venganza contra la acción antiterrorista española y la presencia de tropas españolas en Afganistán, además de la más general: atacar a los infieles en su territorio. Este último es un motivo que va más allá de lo meramente retórico y que aleja cualquier posibilidad de acomodo político con los radicales yihadistas. A título de ejemplo, resulta ilustrativo el siguiente párrafo extraído del Auto de Procesamiento 18/2007, de 7 de junio, correspondiente a la operación Tigris:

*"Asimismo Abdelmalik Abdeslam Amar, Mustafá Mohamed Abdeslam y Aomar Mohamed habrían comentado en sus encuentros su disposición a castigar a los no creyentes y a sus colaboradores en cualquier lugar, realizando, si fuera necesario, una acción de martirio, ya que para conseguir la ansiada tierra de la Jihad hay que utilizar la violencia. También comentaban que mientras los seguidores de la Salafia Jihadia permanezcan unidos, no habrá infieles en Ceuta..."*

En este sentido, tampoco es descartable que en el futuro la "liberación" de Al Ándalus, y por supuesto de Ceuta y Melilla, se convierta en una motivación añadida que impulse la preparación de atentados en España. El análisis de contenido de una amplia muestra de material yihadista difundido en internet (2.232 documentos) revela que 16, de un total de 50 documentos donde se menciona España, lo hace lamentándose de la pérdida de Al Ándalus. Aunque en general se trata de un recurso retórico, conviene no olvidar que en el imaginario yihadista la península Ibérica es antigua tierra del Islam que algún día tendrá que ser liberada. Así lo afirmaba en 2006 Ayman al Zawahiri: "La yihad busca la liberación de palestina y liberar cualquier territorio que alguna vez fue del Islam, desde España hasta Irak". Mucho más preocupante es el hecho de que ocho de esos 50 documentos contengan llamamientos a la "liberación de Ceuta y Melilla". La primera mención a ambas se produjo en 2005, hubo dos más en 2006, otras dos en 2007 y tres menciones a lo largo de 2008.

### **Relación de las redes con organizaciones yihadistas**

Una cuestión que es actualmente objeto de debate en los estudios especializados sobre terrorismo, es el nivel de estructuración del Yihadismo Global. En nuestro análisis, los grupos desarticulados se corresponden mayoritariamente a una de las dos categorías que se exponen a continuación:

### **Redes integradas en una organización superior**

Las organizaciones yihadistas como Al Qaeda, el GSPC o el Grupo Islamico Combatiente Marroquí (GICM), han poseído desde sus orígenes un organigrama interno con diversos niveles de liderazgo y funciones especializadas. Al mismo tiempo, dichas organizaciones han combinado la jerarquía con elevadas dosis de flexibilidad, pragmatismo y apoyo en redes sociales de carácter informal, especialmente desde que la presión antiterrorista aumentó de manera sustancial en Europa tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Al mismo tiempo, la labor de dirección sobre las redes que operan en el continente europeo se caracteriza por dejar un elevado grado de

autonomía a los líderes locales, actuando muchas veces los líderes regionales a modo de impulsores, intermediarios, facilitadores y coordinadores entre redes yihadistas, que operan en gran medida por cuenta propia, en beneficio general de la causa Yihadista Global y de la organización mediante la que se coordinan, en particular.

Este modo de proceder plantea serios problemas a la hora de determinar con absoluta certeza la pertenencia o no de una red a una determinada organización yihadista. En este análisis se proponen dos criterios:

- Grupo integrante de una organización superior
- Comunicación frecuente y acción coordinada con la organización yihadista superior.

Es decir, que el líder u otros miembros destacados de la red mantengan contacto habitual con operativos de la organización, y que, de manera relativamente continuada dicha red desempeñe ciertas tareas cooperando con otras redes, relacionadas a su vez con dicha organización.

La coordinación puede ser horizontal y directa entre las diversas redes o mediada a través de determinados individuos que ejerzan la función de coordinadores. Ejemplos de actividades coordinadas serían: reclutamiento y envío de voluntarios, transferencia de dinero y documentos falsos, preparación de atentados siguiendo las directrices de la organización superior, etc. Todo ello conferiría al entramado yihadista la capacidad de realizar funciones especializadas, una característica propia de cualquier organización.

Se trata por tanto, de criterios meramente funcionales, no de carácter formal. Es decir, para incluir a una red en esta categoría no se requiere que el líder de la célula haya hecho un juramento de fidelidad al Emir de la organización superior, o que los integrantes del grupo se consideren y denominen miembros de dicha organización.

Al mismo tiempo, es posible que una misma red se coordine con otras e intermediarios de más de una organización; por lo que se podría considerar que la red estaría integrada en ambas, al margen de que exista o no una alianza formalizada entre los líderes estratégicos de ambas organizaciones. Esta relación múltiple hace muy difícil saber con exactitud en qué organización se encuentra incluida la red en el momento de su desarticulación. Por ejemplo, en nuestra muestra de estudio nos encontramos varios casos donde existe coordinación con Al Qaeda en Irak, pero al mismo tiempo varios de los miembros del grupo tenían su origen y mantenían contacto con el GSPC o el GICM.

A este respecto, el análisis de redes sociales aplicado al Terrorismo Yihadista, facilita una comprensión más exacta de las relaciones entre individuos, células y organizaciones.

Las redes sociales atraviesan los grupos establecidos. Son más dispersas, más difusas, llegan a más sitios. Desde esta perspectiva no tiene sentido contemplar las organizaciones yihadistas como grupos monolíticos e infranqueables, y de ahí la dificultad de categorizar con precisión la afiliación organizativa de las células desarticuladas en España. Existe una comunicación y coordinación frecuente entre las diversas redes dentro del entramado yihadista. Dicha interacción es posible por el hecho de que los simpatizantes con el yihadismo comparten una identidad colectiva reforzada y por el uso que hacen de los avances tecnológicos en materia de comunicaciones. Al mismo tiempo la coordinación entre los distintos grupos confiere heterogeneidad al conjunto, lo cual permite que el entramado yihadista abarque muchos de los aspectos que necesita cubrir: propaganda, financiación reclutamiento, ingresos en países como Irak o Argelia a través de fronteras controladas, entrenamiento, preparación de atentados, etc.

Dentro de esta gran red social sería posible identificar sujetos que coordinan las acciones de diferentes redes desde un nivel estratégico, es decir, a través de directrices genéricas que afectan a aspectos sustanciales de las organizaciones a las que pertenecen, por ejemplo las ya mencionadas de reclutamiento, comunicación con otras organizaciones yihadistas,



planeamientos de atentados, etcétera. En un nivel inmediatamente inferior encontraríamos a sujetos que están en contacto y coordinan la actividad de varias redes con el fin de alcanzar los objetivos estratégicos. Esta figura, que por analogía con el vocabulario militar se denomina "coordinadores del nivel operacional", no es indispensable ya que en algunos casos puede existir comunicación y coordinación directa entre el líder estratégico y los mandos tácticos. Por último tenemos a los jefes de red o líderes tácticos que mantienen cohesionado al grupo y coordinan sus actividades con el fin de contribuir a los objetivos estratégicos.

Si analizamos las operaciones policiales realizadas contra varias redes de apoyo a los yihadistas en Irak, comprobamos la dificultad que entraña establecer fronteras nítidas entre organizaciones, así como las posibilidades que ofrece el análisis de redes sociales a la hora de comprender las relaciones entre unos grupos y otros, especialmente si se realiza un estudio longitudinal de la historia de dichos vínculos. En este caso nos encontramos con figuras como Filili Ouali, un individuo estrechamente relacionado con el también marroquí Abdeladim akoudad. A su vez Akoudad era un operativo del GICM que coordinaba las actividades de la red de Vilanova y la Geltrú (Barcelona), hasta que fue detenido en octubre de 2003. Tras la huida de España de Ouali en noviembre de ese mismo año, otro individuo, Merabet Farsi, se hizo cargo del grupo y coordinaba sus acciones con el marroquí Omar Nakcha. Por su parte, Nakcha mantenía relación con dos líderes de alto nivel del entramado yihadista magrebí. Por un lado Mushin Khaiber, antiguo operativo del GICM que por aquél entonces coordinaba desde Siria el envío de voluntarios a Irak y que al mismo tiempo se encontraba estrechamente relacionado con la organización Abu Musab al Zarquawi en Irak. Por otro lado, Nakcha también se coordinaba con el misterioso Khalid abu Bashir, un mando de alto nivel del GSPC argelino, que a su vez coordinaba las relaciones entre esa organización y Al Qaeda.

Las investigaciones policiales realizadas en España sobre este tipo de redes permiten constatar la existencia de comunicación frecuente y de acción coordinada entre ellas. Sin embargo, en la inmensa mayoría de los casos no es posible conocer los pormenores de dicha relación, ya que los detenidos no han

reconocido su culpabilidad y mucho menos han confesado detalles sobre sus actividades y vínculos con otras redes yihadistas. No obstante, en dos documentos judiciales españoles se mencionan, por ejemplo, los contactos de los detenidos con el mencionado Khalid Abu Bashir. Se trata del auto contenido en el Sumario Procedimiento Ordinario 21/2006 L contra la red desarticulada en la operación Génesis-Chacal, con fecha de 23 de octubre de 2007, y del Auto de 13 de junio de 2008 contra una presunta célula de Al Qaeda en el Magreb. Bashir jugó un papel relevante en la historia de la red de Khaled Azig y Mohamed Reha: una célula desarticulada en Marruecos en noviembre de 2005 y sobre la que existe información más precisa y detallada ya que ambos líderes realizaron una confesión muy detallada a las autoridades marroquíes. En ese relato se aprecia como Bashir coordinaba las actividades de diversas células en Europa, Marruecos y Siria comunicándose con los líderes de esos grupos mediante correo electrónico y llamadas telefónicas. Azig y Reha afirman que ninguno de ellos se reunió personalmente con él ni vieron nunca su foto.

Se puede afirmar pues que, de las 28 operaciones policiales analizadas, al menos 22 casos se corresponden con la categoría de red integrada en una organización superior. Es decir, la mayor parte de las redes yihadistas desarticuladas en España con posterioridad al 11-M se coordinaban de manera efectiva con otras redes relacionadas con organizaciones superiores, dentro y fuera de nuestro país y no eran por tanto grupos aislados de meros simpatizantes con el yihadismo que actuaban de forma completamente autónoma.

En un número importante de casos las redes estaban integradas en el GSPC/Al Qaeda en el Magreb, al menos 12 redes. En otros ocho casos también habría vinculación con las organizaciones yihadistas en Irak y en casi todos ellos también relación simultánea con GSPC/AQMI. En cuatro casos hay indicios que apuntan a una integración en el GICM. Por su parte, en la célula de paquistaníes desarticulada en septiembre de 2004 la vinculación sería posible con la organización Jaish-e- Mohammed y en la de paquistaníes de enero de 2008 con Tehrik-e-Talibán en Pakistán.

## **11. REDES DE BASE**

Por “redes de base” se entienden aquellos grupos que actúan por cuenta propia, sin comunicación continuada ni coordinación con organizaciones superiores, aunque eventualmente puedan tener vínculos limitados con miembros de otras redes u organizaciones. Se trataría por tanto, de una categoría similar a lo que Marc Sageman denomina bunch of guys y a la que el informe elaborado por el King's College de Londres para la Comisión Europea en diciembre de 2007 se refiere como self-starters. Pero al margen de la etiqueta utilizada para denominarlos, lo realmente importante es su delimitación conceptual. Se trataría de grupos que dependen de sí mismos en términos de financiación, reclutamiento, entrenamiento y planificación y que no pueden ser considerados como parte integrante de una organización superior.

Por tanto, el criterio para diferenciar entre una red integrada y una red de base sería de carácter funcional; es decir, la existencia o no de coordinación a la hora de realizar sus actividades. Subrayamos este aspecto porque lo normal es que los miembros de las redes de base mantengan relación personal con individuos pertenecientes a redes integradas en organizaciones yihadistas, relación que muchas veces tuvo algo que ver en su proceso de radicalización. Esto se aprecia al aplicar el análisis de redes sociales a los grupos que dieron lugar a la red del 11-M.

Las zonas de Madrid donde se reunían o residían eran: Villaverde, Lavapiés y el domicilio en la calle Virgen del Coro. Los tres incluían algunos individuos que habían mantenido relación con el grupo de Abu Dahah, una red integrada en Al Qaeda, desarticulada en Madrid y Granada en noviembre de 2001. Por otra parte, también se observan vínculos personales con una red del GICM afincada en Bélgica y liderada por Abdelkader Hakimi, un veterano de Afganistán y Bosnia cuya principal actividad consistía en el envío de voluntarios y dinero a Irak.

Posteriormente algunos de los componentes de estos grupos fueron confluyendo hasta configurar la red que ejecutó los atentados de Madrid. Aunque es posible que se mantuvieran los contactos con la red social de Hakimi a través de individuos como Youssef Balhadj, la información disponible

sobre las relaciones y la actividad interna de lo que finalmente fue la red del 11-M no nos permite concluir que ésta se coordinara con el GICM en términos de planificación, entrenamiento, obtención de recursos y ejecución de los atentados. Como consecuencia, con los datos a nuestra disposición habría que concluir que se trató de una red de base. De los 28 casos que componen la muestra del grupo de estudio, es posible contabilizar cinco redes base. Ello demostraría que este tipo de grupos son más una excepción que la regla en el panorama Yihadista en España, posterior al 11-M. De hecho, no se puede descartar que alguno de los casos analizados se corresponda con una red integrada en una organización superior y que se haya clasificado como red de base por falta de información conocida.

Por último, entre los 28 casos analizados hay uno que podría responder a la categoría de "**lobo solitario**"; es decir, un operativo que actúa de manera independiente al margen de cualquier organización o red de base. En septiembre de 2007 los Mossos d'Esquadra detuvieron en Girona a un individuo francés de origen marroquí que viajaba en coche desde Toulouse (Francia). El sujeto llevaba consigo dos bombonas de gas, material pirotécnico y -lo más desconcertante- una espada ninja ajustada en posición horizontal, apuntando desde el asiento trasero a la espalda del conductor. El individuo declaró que pretendía suicidarse en un lugar solitario como consecuencia de un desengaño amoroso y negó que fuera a cometer un atentado terrorista. Sin embargo, un examen más pormenorizado desveló indicios que apuntaban al radicalismo yihadista: el individuo se había cortado las uñas, se había afeitado el pecho y llevaba en el coche un comunicado impreso del Ejército Islamico de Irak alabando las acciones del martirio.

No parece creíble que una persona recorra cientos de kilómetros con esos objetos en el coche buscando un lugar solitario para suicidarse. Es probable que se dirigiera a Barcelona para estrellarse contra algún objetivo. La presencia del sable en el asiento trasero, apuntando a su espalda sería un claro indicio de ello. Posiblemente, el individuo se inspiró en el atentado de Glasgow en junio de 2007 (donde dos yihadistas estrellaron contra el aeropuerto un coche en llamas cargado de latas de combustible) y para evitar morir quemado, colocó la espada de tal manera que le matase rápidamente al impactar el coche. El

sujeto no era conocido por los servicios de seguridad franceses y éstos no han sido capaces de vincularlo a ninguna red yihadista en el país. Se trataría así de un intento de atentado muy poco sofisticado y planeado posiblemente por un “lobo solitario” pero que, de haber tenido éxito, habría causado víctimas mortales y una notable atención mediática.

Resulta interesante cruzar datos entre las categorías de grupos y las funciones realizadas. De las 22 redes coordinadas con una organización superior, sólo dos casos planificaban atentados en España, mientras que 21 se dedicaban a tareas logísticas; la desarticulada en la operación *Gamo* habría realizado ambas funciones. Sin embargo, de las cinco redes de base, cuatro presuntamente planeaban atentar y una se dedicaba a la elaboración y difusión de propaganda en Internet. Como ya ha quedado dicho, la red que ejecutó los atentados en Madrid también respondería con la información disponible a la categoría de red de base.

Aunque las organizaciones yihadistas emplean una retórica amenazante contra España, en la práctica las redes integradas en ellas y presentes en nuestro territorio prefieren concentrar sus esfuerzos en actividades de carácter logístico ya que resultan más beneficiosas en términos materiales para la organización en su conjunto.

Posiblemente consideren que ejecutar un nuevo atentado en España tendría como consecuencia un aumento muy considerable de la presión policial, haciendo más difícil la vida de sus miembros y el desarrollo de las tareas de apoyo. De ese modo Al Qaeda en el Magreb se puede permitir el lujo de utilizar una dialéctica encendida al mencionar a nuestro país e incluso de planificar atentados contra españoles presentes en el norte de África. El 11-M demostró que los cambios de estrategia y la evolución interna de los grupos pueden resultar dramáticamente impredecibles.

Por su parte, la agresividad comparativamente superior de las redes de base (y del posible "lobo solitario"), sería coherente con la doctrina elaborada por Mustafá Setmarián, también conocido como Abu Musab Al-Suri, en su libro *"La llamada a la Resistencia Islámica Global"*. Setmarián anima a que los

partidarios del yihadismo contribuyan con la causa realizando acciones terroristas espontáneas de manera autónoma. La agresividad de las redes de base también se explicaría por el hecho de que, al tratarse de grupos que actúan por cuenta propia, no tienen facilidad para realizar acciones logísticas, salvo la difusión de propaganda radical a través de Internet o el envío de voluntarios a zonas de yihad para que, una vez allí, traten de entrar en contacto con organizaciones yihadistas por sus propios medios. En consecuencia, la principal actividad que hace sonar las alarmas de las agencias de seguridad y desencadena su detención es la preparación de atentados.

Por fortuna, las redes de base que presuntamente preparaban atentados carecían de suficiente profesionalidad, y esto les hizo vulnerables e ineficaces. Sin embargo, el plan terrorista que posiblemente tenía más posibilidades de éxito iba a ser ejecutado por una célula integrada en una organización superior. Fue el caso de la red paquistaní, vinculada a Tehrik-e-Taliban en Pakistán (TTP), que presuntamente preparaba una serie de atentados en el metro de Barcelona a comienzos de 2008. Afortunadamente, la célula fue detectada gracias a que dentro de ella había un infiltrado de los servicios de inteligencia franceses. Al parecer, el grupo tenía conocimientos para fabricar explosivos caseros, contaba con seis candidatos a suicidas y ya había elegido los blancos que iba a atacar. Tras los atentados, Baitullah Messud, líder del TTP, pretendía hacer público un comunicado exigiendo la retirada de los países europeos de Afganistán.

## **12. SISTEMAS DE RECLUTAMIENTO Y MOVILIZACIÓN**

El informe presentado por el King's College de Londres a la Comisión Europea en diciembre de 2007, titulado "Recruitment and Mobilisation for the Islamist Militant Movement in Europe", identifica una serie de escenarios y actores que son habituales en los procesos de radicalización y reclutamiento. En primer lugar, el informe identifica tres categorías de espacios donde se lleva a cabo el reclutamiento yihadista:

1. Mezquitas y oratorios
2. Prisiones

### 3. Otros lugares

#### **Mezquitas y oratorios**

En los años 90, los radicales que actuaban en Europa trataron de hacerse con el control de las mezquitas con el fin de convertirlas en espacios seguros donde desarrollar su actividad logística, recaudar fondos, atraer a simpatizantes con la causa yihadista e integrarlos en la estructura del movimiento. Esta dinámica cristalizó en ejemplos como la mezquita de Finsbury Park en Londres, el Centro Cultural Islamico de Milán y la Mezquita Al Quds en Hamburgo. Sin embargo, el aumento de la presión policial desde el 11-S y la tolerancia cero de muchos responsables de mezquitas hacia el proselitismo radical ha reducido sensiblemente la actividad manifiesta de los reclutadores y propagandistas en esos lugares de oración y encuentro. En la actualidad, los radicales asisten de manera discreta a determinados oratorios y allí tratan de descubrir y contactar nuevos simpatizantes, a los que posteriormente invitan a encuentros privados.

Las mezquitas y oratorios sólo aparecen en dos ocasiones como centro de la actividad yihadista, es decir, como lugar controlado por los radicales y utilizado con fines de captación. La primera de ellas tuvo lugar en enero de 2006. En el transcurso de la operación fueron detenidas nueve personas relacionadas con la Mezquita El Forkan, en la calle Contxita Solé de Vilanova i la Geltrú (Barcelona). La Junta Directiva de la Asociación estaba vinculada directamente con la red desarticulada. Además de líder del grupo, Mohamed Mrabet El-Fahsi, la Guardia civil detuvo al imán sustituto, Mustafá El Satty. Desde la Mezquita se pedían oraciones por los muyahidín que combatían en Irak y se recaudaba dinero para pagar los viajes de los voluntarios que eran reclutados y enviados a aquel país.

En la "Operación Duna", efectuada en diciembre de 2006, la policía detuvo a 11 individuos por su presunta relación con el terrorismo yihadista en el barrio del Príncipe en Ceuta. Los líderes del grupo utilizaban la mezquita Atawba como lugar de reunión y captación de nuevos simpatizantes. Según el testimonio de algunos de los vecinos del barrio, la gente dejó de frecuentar dicho oratorio poco después de que los radicales se hicieran con el control. De hecho, el

cambio de nombre, inicialmente se llamaba Al Harrak y la elección de Atawba proviene de un pasaje del Corán que puede ser interpretado violentamente. ya fue considerado por algunos como un indicio de que algo estaba sucediendo.

Esta práctica constituye, por tanto, una excepción en el panorama del yihadismo en España con posterioridad al 11-M, Una manera imprudente que posiblemente facilitó la detección, la vigilancia y desarticulación de ambos grupos.

En las otras 26 operaciones analizadas resulta difícil constatar el uso de las mezquitas por parte de los radicales, aunque sea de una forma más discreta; asistiendo a ellas como cualquier otro musulmán y aprovechando para conocer y captar potenciales seguidores. No obstante, hay un indicio que apunta a la existencia de dicha práctica: 18 detenidos en España por su presunta relación con el terrorismo yihadista desde el año 2004 han desempeñado la función de imán o de responsables de una asociación Islámica con sede en la mezquita. Salvo los dos casos mencionados, no consta que utilizaran su puesto para dirigir proclamas radicales, pero es de suponer que aprovecharían las redes sociales informales que se generan en torno a los oratorios para difundir sus ideas y reclutar nuevos partidarios.

## **Prisiones**

El segundo espacio de reclutamiento son los centros penitenciarios. El origen del riesgo sería doble: el proselitismo radical desarrollado por algunos líderes religiosos externos que atienden a los internos de origen musulmán y el reclutamiento que puedan llevar a cabo presos radicales en el interior de la prisión.

Con posterioridad al 11-M, se han desarrollado dos operaciones policiales donde se ha detenido a individuos que realizaban actividades yihadistas desde el interior de las cárceles. La más conocida es la operación *NOVA* en otoño de 2004, que desarticuló una red dirigida desde el interior de las prisiones, compuestas por yihadistas veteranos y por internos reclutados cuando cumplían condena por delincuencia común. Aunque la sentencia del Tribunal



Supremo redujo las condenas a seis, de un total de 45 detenidos, reconoció la existencia del grupo radical y mantuvo la condena de Abderrahmán Tahiri y Saif Afif como líderes del mismo.

Otro caso menos conocido, es la detención del marroquí Redouan Ben Fraima en la prisión de Ceuta en marzo de 2005. Presuntamente Ben Fraima estaba tratando de captar al también marroquí Redouan Ahmed Alí y al mismo tiempo se hallaba relacionado con una mujer detenida poco después en la prisión de Teruel. Ben Fraima fue acusado de planear un atentado contra el Ferry que une Ceuta con Algeciras.

La posible existencia de procesos de radicalización y reclutamiento yihadista en las prisiones españolas es un desafío de primer orden ya que aproximadamente un diez por ciento de los internos proceden de países de mayoría musulmana. La administración penitenciaria está tomando medidas pero los obstáculos que se plantean continúan siendo importantes.

Los principales desafíos se derivan de la barrera idiomática. Resulta muy difícil controlar el contenido de los textos y materiales audiovisuales que circulan dentro de la prisión. No existe límite en los libros y documentos que los internos pueden recibir desde el exterior y los traductores se ven desbordados a la hora de supervisar su orientación ideológica para evitar que se introduzca propaganda yihadista. Lo mismo sucede con las charlas informales y el discurso ideológico dentro de las prisiones.

Por otra parte también resulta harto difícil, conocer el perfil ideológico de las personas que acceden a los centros penitenciarios como asistentes religiosos, ya que los internos pueden pedir que se autorice como visitante a cualquier persona que afirme serlo. Como es lógico, resulta completamente legítimo que exista esa atención religiosa, que bien orientada puede convertirse en un sistema de desradicalización y de prevención, pero al mismo tiempo es necesario tomar medidas para evitar que los radicales se introduzcan en las prisiones a través de ese sistema. Por último, también constituye un desafío el impedir los contactos no controlados entre los internos radicalizados y el exterior, concretamente a través de teléfonos móviles. A lo largo del año 2011

se incautaron en el interior de las prisiones españolas unos mil teléfonos móviles y más de dos mil tarjetas para los mismos. Es este un dato preocupante, ya que se estima que sólo se confisca aproximadamente el veinte por ciento de las existencias reales.

## Otros lugares

Además de en mezquitas y prisiones, los yihadistas pueden reclutar nuevos partidarios en una gama muy amplia de lugares, que podrían ser clasificados como espacios de encuentro (cibercafés, locutorios, carnicerías *halal*, gimnasios, teterías...), o espacios de vulnerabilidad. En caso de que el sujeto se sienta aislado, tiende hacia los centros de acogida, de enseñanza, de asistencia social o similares.

No obstante, la información disponible en fuentes abiertas, acerca de las operaciones analizadas, resulta insuficiente a la hora de sistematizar los lugares de encuentro o vulnerabilidad donde las redes yihadistas han intentado captar nuevos miembros. En cuatro casos los detenidos en las operaciones policiales trabajaban o regentaban locutorios, y en otros cuatro, carnicerías *halal*. Sin embargo, sólo consta que en dos ocasiones se utilizasen estas carnicerías para contactar con nuevos individuos o tener reuniones clandestinas. (Operaciones Génesis-Chacal en enero de 2006 y Bureba en octubre de 2007).

Tras estudiar los espacios donde tienen lugar los procesos de radicalización, el informe del King's College analiza los agentes que intervienen en el reclutamiento. Entre ellos destacan las organizaciones entrada, los predicadores radicales y los activistas.

Las **organizaciones entrada** (Gateway organisations) son asociaciones o movimientos que, aunque no defiendan explícitamente la violencia, pueden facilitar los procesos de radicalización proporcionando marcos cognitivos cercanos al islamismo radical o introduciendo a los individuos en redes sociales donde es posible establecer un vínculo con militantes yihadistas. El informe del

King's College menciona explícitamente la Yamaá al-Tabligh, Hizb ut-Tahrir y al Muhajiroun; una organización británica desgajada de Hizb ut-Tahrir.

En la operación "La Unión" en diciembre de 2005 y en la célula paquistaní desarticulada en el Raval en enero de 2008 aparece el Tabligh. En la primera operación la referencia al Tabligh se debe a la actividad del ciudadano francés Mohamed Srifi Nali, quien se radicalizó a raíz de un viaje a Arabia saudí; ingresó en el movimiento Tabligh al Dawa e intentó reclutar a alguno de sus miembros. Fue detenido en Málaga en diciembre de 2005. No obstante conviene subrayar que el Tabligh es un movimiento pacífico que rechaza explícitamente el uso de la violencia. Más que una organización de entrada se podría afirmar que se trata de una organización instrumentalizada en ocasiones por los yihadistas en términos de reclutamiento.

La figura de los **predicadores radicales**, tal como se ha dado en países como Reino Unido y Holanda, no tiene paralelismo en España. Así lo recoge el informe del King's College y, en efecto, resulta fácilmente constatable. Esto no quiere decir que no se halla realizado predicación radical en nuestro país. Al tratar sobre las mezquitas/oratorios ya hemos señalado la existencia de casos puntuales, pero se trataba de actividades semiclandestinas que eludían la visibilidad mediática que durante años han empleado predicadores radicales com Abú Qatada, Abu Hamza u Omar Bakri en el Reino Unido.

Respecto a los **activistas**, en la mayoría de los casos analizados se constata, o al menos se intuye, la figura del activista que cumple las funciones que le atribuye el informe del King's College: ejercer liderazgo, mantener la cohesión del grupo, gestionar las relaciones externas con otras redes yihadistas y reclutar a nuevos miembros. Como ya se ha señalado anteriormente, la principal actividad de la red consistía precisamente en reclutar voluntarios para marchar a Irak o Argelia. Es decir, el ingreso en el movimiento yihadista no siempre es consecuencia del interés y del esfuerzo de búsqueda de los simpatizantes, sino que existen reclutadores que suscitan nuevas incorporaciones.

Por último, el informe del King's College comenta el protagonismo creciente de Internet como instrumento de difusión de ideas radicales, espacio de encuentro virtual y generador de identidad colectiva. En nuestro caso, dos redes tenían como principal función la difusión de la propaganda a través de Internet (operaciones "Jineta" en marzo de 2007 y "Bureba" en octubre de 2007), pero además de ellas, en la inmensa mayoría de las ocasiones se constata la presencia y consumo de propaganda yihadista obtenida a través de Internet.

En el caso de la operación Jineta sería posible advertir además un proceso de auto-radicalización alimentado por Internet. Uno de los detenidos era un español que administraba un foro radical y colgaba dibujos realizados por él mismo. Aunque se consideraba musulmán todo lo que había aprendido del Islam era básicamente a través del ciberespacio. Este individuo cooperaba al mismo tiempo con otras personas en la gestión de los contenidos radicales, dos de ellas fueron detenidas: otro español converso y un joven marroquí residente en La Palma del Condado.

En suma, del análisis realizado podemos colegir que la presencia y actividad de las redes yihadistas se han convertido en un fenómeno estructural en España. En su mayoría se trata de grupos compuestos por individuos procedentes de Argelia y Marruecos y vinculados con el GSPC/AQMI. Los casos seleccionados en este estudio ponen de manifiesto la eficacia policial pero también el grado de implantación del islamismo radical en nuestra sociedad y la hostilidad de los yihadistas hacia España. Por consiguiente, continuará siendo necesario el diseño e implementación de respuestas que disminuyan la entidad de este fenómeno en nuestro país.

### **13. LA MUERTE DE OSAMA BIN LADEN**

En cuanto a la operación específica que culminó con la muerte de Osama Bin Laden, ésta ya es conocida por toda la opinión pública. Conviene, no obstante, repasar los datos más relevantes.

El operativo de asalto a su casa duró unos 40 minutos, pero el trabajo de inteligencia llevó años. Fue una operación tan secreta que sólo un selecto

grupo de funcionarios estadounidenses sabía lo que iba a suceder. El escenario a tomar era un recinto fortificado en los suburbios ricos de Islamabad, la capital de Pakistán. Allí estaba oculto Osama Bin Laden, el hombre más buscado a nivel internacional, que durante la última década se estuvo escondiendo en la región montañosa en la frontera entre Pakistán y Afganistán. En ese tiempo se llevaron a cabo numerosas gestiones de efectivos de la Alianza Atlántica en ambos países, pero hasta entonces no se había dado con él. La última vez que se le había visto, antes de su muerte, fue en un mensaje difundido por él en un vídeo en 2004.

Así las cosas, en la oscuridad de la noche del 02 de mayo de 2011, unos 20 soldados de élite de la Marina (Seals), descendieron en helicópteros hacia la casa, pertrechados con explosivos, armas y dispositivos de visión nocturna. La misión de “precisión quirúrgica”, en la que uno de los helicópteros quedó inutilizado en el suelo, fue la operación contra el terrorismo más importante de la historia de los EE.UU.

Según fuentes estadounidenses, Bin Laden murió de un disparo en la cabeza mientras se resistía armado a su captura. En el ataque también fallecieron tres hombres y una mujer, incluido un hijo del líder de Al Qaeda. El paradero del cadáver de Bin Laden es totalmente desconocido, toda vez que su cuerpo fue posteriormente sepultado/arrojado en alta mar, con el fin de evitar un “santuario de peregrinación”.

No obstante, es importante señalar que la operación de su captura comenzó con la búsqueda de un mensajero; uno de los pocos hombres de confianza que el Pentágono pudo localizar gracias a testimonios de algunos detenidos bajo custodia estadounidense, que confesaron a la CIA que el ayudante de Bin Laden era de tanta confianza que podía estar viviendo con él.

Aproximadamente cuatro años antes de la muerte de Bin Laden, EE.UU. descubrió su identidad; los agentes llegaron a la conclusión de que, en efecto, residía en un chalet en Abbottabad, a unos cien kilómetros de Islamabad, capital del país.

La casa era tan segura que los investigadores sospecharon que servía de refugio a alguien mucho más importante que un simple mensajero. Ubicado en un barrio de pudientes, el complejo de tres pisos estaba rodeado de muros de hasta cinco metros, coronado con alambre de púas. Dos puertas de seguridad custodiaban la única entrada al complejo. A pesar de su valor, carecía de líneas telefónicas y acceso a internet. Los residentes quemaban las basuras en los jardines en lugar de sacarla a la calle, como el resto de vecinos.

Poco después se sabía con certeza que Bin Laden y su familia se ocultaban, junto al mensajero, en ese lugar. El presidente estadounidense Barack Obama dio finalmente luz verde a la operación de asalto el 02 de mayo de 2011, con el resultado ya conocido.

#### **14. OTROS INTEGRANTES DE LA CÚPULA DE AL-QAEDA**

Tras la muerte de Osama Bin Laden y el nombramiento de Ayman al Zawahiri como posible nuevo líder de Al Qaeda, ¿quiénes son los integrantes más importantes de la dirección, de los que se tiene conocimiento?

Veamos:

##### **ABU YAHYA AL LIBI**

Se cree que Abu Yahya al Libi, también conocido como Hasan Qayid y Yunis al Sahrawi, fue miembro del Grupo Islámico combatiente Libio (GICL), antes de aliarse con Osama Bin Laden. Desde entonces, se ha convertido en el principal Teólogo de Al-Qaeda, y en los últimos años, superando a al-Zawahiri en su aparición en vídeos. Al parecer, Al Libi pasó cinco años como estudiante religioso en Mauritania, en la década de 1990. Él afirma que fue capturado por fuerzas paquistaníes en 2002 y que lo enviaron a la base aérea de EE.UU. en Bagram, Afganistán, de donde escapó en julio de 2005 junto a otros tres miembros de la red. Al-Qaeda ha nombrado a Al Libi como comandante en Afganistán.

##### **JALID AL HABIB**

Se cree que Jalid al Habib es egipcio o marroquí. Fue identificado en un vídeo de 2005 como el comandante de Al-Qaeda en el sureste de Afganistán, mientras que Abd al Iraqi fue nombrado Comandante en el Suroeste. Al Habib parece haber asumido el mando general después de la captura del anterior en 2006. Se le describía como el “jefe militar” de Al-Qaeda en julio de 2008. Según EE.UU., supervisa las operaciones internas de Al-Qaeda en Afganistán y el norte de Pakistán. Al Habib puede estar operando bajo una identidad falsa, según varios analistas. Se cree que uno de sus nombres de guerra es Jalid al Harbi.

#### ADNAN EL SHUKRIJUMAH

En agosto de 2010, el FBI dijo que Adnan Gulshair el Shukrijumah había asumido el cargo de jefe del “consejo de operaciones en el exterior” de Al-Qaeda. Fue la primera vez que un líder muy familiarizado con la sociedad estadounidense se puso a cargo de la planificación de los ataques del grupo fuera de Afganistán. Nació en Arabia Saudita y se trasladó a EE.UU. cuando su padre, un clérigo musulmán, tuvo un puesto en una mezquita de Brooklyn, nueva York. Más tarde se mudó a Florida. En total, pasó más de 15 años en Estados Unidos. A finales de 1990, convencido de que tenía que participar en la yihad en un lugar como Chechenia, se fue a recibir entrenamiento en Afganistán.

El Shukrijumah ha sido nombrado en una acusación federal de EE.UU. como conspirador en el caso contra tres hombres acusados de planear ataques suicidas con bombas en el metro de Nueva York en 2009. También se sospecha que participó en la planificación de ataques en Panamá, Noruega y el Reino Unido.

#### ATIYAH ABD AL RAHMAN

El libio Atiyah Abd al Rahman se unió a Osama Bin Laden en Afganistán cuando todavía era un adolescente, en la década de 1980. Desde entonces ha crecido dentro de Al-Qaeda como experto en explosivos y erudito Islámico. Estuvo con Bin Laden en la región montañosa fronteriza entre Afganistán y Pakistán a finales de 2001 y, desde entonces, se ha convertido en enlace con otros grupos militantes Islámicos en el Medio Oriente y África del Norte. En

junio de 2006, cuando el ejército de EE.UU. abatió al líder de Al-Qaeda en Irak, el jordano Abu Musab al Zarqawi, encontraron una carta de Al Rahman dirigida a él, en la que lo acusaba de alienar a grupos insurgentes rivales y de atacar a musulmanes chiitas. Le advertía de que podría ser reemplazado si no cambiaba.

Se piensa que Al Rahman negoció con éxito una alianza formal con el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate argelino, que cambió su nombre por el de Al-Qaeda en el Magreb Islámico.

#### SAIF AL ADEL

Saif Al Adel es el nombre de guerra de un ex coronel del ejército de Egipto, Muhamad Ibrahim Makkawi, de unos 50 años, que viajó a Afganistán en 1980 para luchar con los muyahidines contra las fuerzas soviéticas. Al Adel fue jefe de seguridad de Osama Bin Laden y asumió muchas de las funciones militares del comandante Mohammed Atef, después de su muerte en un ataque aéreo de EE.UU. en noviembre de 2001. Se sospecha que participó en los atentados de 1998 contra las embajadas de EE.UU. en Kenia y Tanzania, que entrenó a los combatientes somalíes que mataron a 18 soldados de EE.UU. en Mogadiscio en 1993 y que formó a algunos de los participantes en los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washinton. En 1987, Egipto acusó a Al Adel de tratar de establecer un ala militar del grupo Islámico Al-Jihad, y de tratar de derrocar al gobierno.

Tras la invasión de Afganistán, se cree que Al Adel huyó a Irán con Suleimán Abu Ghaith y Saad Bin Laden, hijo del fallecido líder de Al Qaeda. Las autoridades iraníes nunca han reconocido su presencia en el país.

Concluir finalmente este trabajo sobre terrorismo yihadista, reproduciendo una frase que en el mundo de la seguridad, la inteligencia y la defensa es muy corriente, pero no por ello representa un tópico carente de importancia. Dice así: "No es difícil crear terror, lo difícil es crear terrorismo." Tengámoslo muy en cuenta.



## BIBLIOGRAFIA

Arístegui, Gustavo. (03/04/2004). *El terrorismo Islamista en España*. Periódico El Mundo. Madrid

Diego Villagrán, Enrique. (2011). *Génesis e historia del integrismo Islámico*. IX Jornadas Liberales Iberoamericanas. Madrid.

El Mundo. (Marzo 2012) *Terrorismo Yihadista*. Hemeroteca varios números. Conclusiones. Madrid

El País (06/02/2009). *El Terrorismo Yihadista en España. Evolución después del 11-M*. Madrid.

García Rey, Marcos. (2011) *Islam Político y Terrorismo Yihadista Global*. Real Instituto El Cano. Madrid

Jordán, Javier. (2012) *Las redes de terrorismo islamista en España*. Real Instituto El Cano. Madrid.

Luparelli, Miguel. (2007). *Reflexiones sobre el terrorismo en España*. Monográfico Nº 2. VV.AA. Ed. Fundación Policía Española. Madrid.

Magaz, Ricardo, Teresa Cuesta, José L. González, José L. Morán, Jerónimo Martínez y Lucio Toval. Prólogo: Alicia Gil. (2011) *Crimen organizado transnacional y seguridad*. Ed: Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de la UNED. Madrid.